



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL UNIDAD UPN 097, CIUDAD DE MEXICO, SUR

Propuesta de intervención para obtener el grado de la
Especialización en Gestión de la convivencia en la
escuela, violencia, Derechos Humanos y Cultura de
Paz.

“La violencia entre las alumnas y alumnos de sexto
grado, de un colegio ubicado al sur de la Ciudad de México, y
sus repercusiones en la convivencia escolar”

PRESENTA: MTRO. SERGIO ALBERTO PADILLA RIVERA

ASESORA DE TRABAJO: DRA. MARÍA DE LOURDES SALAZAR SILVA

CIUDAD DE MÉXICO

OCTUBRE DE 2025

Ciudad de México, a 17 de octubre de 2025.

DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

SERGIO ALBERTO PADILLA RIVERA
PRESENTE

En mi carácter de Presidenta de la Comisión de Titulación de esta Unidad y, como resultado de la dictaminación de la **Propuesta de Intervención “La violencia entre las alumnas y alumnos de sexto grado, de un colegio ubicado al sur de la Ciudad de México”**, que usted presenta como opción de Titulación de la **Especialización en Gestión de la Convivencia: Violencia, Derechos Humanos y Cultura de Paz**, le manifiesto que reúne los requisitos académicos establecidos por la institución.

Por lo anterior, se determina favorable su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

ATENTAMENTE
“EDUCAR PARA TRANSFORMAR”



S. E. P.
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 097 DE LA CDMX SUR

MARÍA DE LOURDES SALAZAR SILVA
PRESIDENTA DE LA COMISIÓN DE TITULACIÓN

MLSS*kmppm

Contenido

Introducción.....	4
Marco Metodológico	6
Justificación del Enfoque Metodológico.....	8
Diagnóstico Socioeducativo	13
Marco Institucional.....	14
Contexto comunitario	20
Diagnóstico de la Problemática	23
Planteamiento del Problema.....	38
Propuesta de Intervención.....	40
Propósito	40
Propósitos Específicos	40
Fundamentación Teórica de la Propuesta de Intervención.	40
Reflexiones Finales	76
Referencias Bibliográficas	78
Anexos	81

Introducción

Este trabajo, realizado para obtener el título de la Especialización en Gestión de la Convivencia en la Escuela, Violencia, Derechos Humanos y Cultura de Paz, aborda la problemática de la violencia verbal y física entre los alumnos de sexto grado de un colegio ubicado al sur de la Ciudad de México. Esta situación ha generado repercusiones negativas en la convivencia escolar, afectando el ambiente del aula y el bienestar de los estudiantes. El objetivo principal es desarrollar una propuesta de intervención que permita enfrentar esta problemática y promover una convivencia sana y pacífica en la escuela.

La investigación se llevó a cabo en un colegio particular del sur de la CDMX, utilizando la metodología de Investigación-Acción para explorar los diversos contextos, situaciones y variables que contribuyen a la generación del problema. Este enfoque metodológico facilita una comprensión profunda de la problemática y permite diseñar soluciones adecuadas para el entorno específico, considerando tanto la violencia entre pares como las dinámicas institucionales que influyen en la conducta de los estudiantes.

El trabajo se estructura en cuatro capítulos:

1. Marco metodológico : En este capítulo, se reflexiona sobre la metodología de Investigación-Acción a partir de la perspectiva de diversos autores, destacando su relevancia y aplicación en contextos sociales y educativos. Se analiza cómo esta metodología participativa permite no solo identificar las causas de la violencia, sino también involucrar a la comunidad escolar en la búsqueda de soluciones sostenibles.
2. Diagnóstico Socioeducativo: Se desarrolla un diagnóstico exhaustivo del contexto institucional, abarcando la historia, misión y objetivos de la institución educativa. Además, se analiza el contexto comunitario, considerando las características socioculturales de la comunidad en la que se inserta la escuela, que influyen en la manifestación de la violencia escolar. Este capítulo resalta cómo factores externos, como la inseguridad en la zona o la falta de espacios recreativos, pueden estar relacionados con el comportamiento de los alumnos en la escuela.

3. **Análisis de la Situación Problemática:** En este capítulo se examina la situación problemática de los altos niveles de violencia entre los alumnos de sexto grado, tanto verbal como física. A partir de la aplicación de encuestas, entrevistas y observaciones, se evidencian las dinámicas de poder y exclusión que alimentan la violencia entre los alumnos. También se identifican los factores psicosociales que exacerbaban la violencia, como la falta de habilidades emocionales y la carencia de modelos adecuados de resolución de conflictos.
4. **Propuesta de Intervención:** Finalmente, se presenta una propuesta de intervención diseñada para abordar la problemática identificada. Esta propuesta busca crear un espacio en el que los alumnos de sexto grado puedan experimentar una convivencia sana y pacífica, libre de violencia, a través del fortalecimiento de las habilidades socioemocionales, la implementación de estrategias de resolución pacífica de conflictos y la inclusión activa de los estudiantes en la toma de decisiones sobre la convivencia escolar.

Este trabajo pretende ofrecer soluciones prácticas y efectivas para mejorar la convivencia escolar y reducir la violencia entre los estudiantes de sexto grado, contribuyendo así al bienestar y desarrollo integral de los estudiantes.

Marco Metodológico

La metodología seleccionada para esta investigación y la propuesta de intervención ante la problemática de violencia entre alumnos de sexto grado de primaria —en una escuela ubicada en la Ciudad de México— es la Investigación-Acción (IA). Este enfoque metodológico resulta particularmente pertinente al tratarse de un fenómeno complejo que requiere no sólo una comprensión profunda, sino también un compromiso transformador desde la práctica educativa.

En el contexto escolar analizado, las formas de violencia identificadas comprenden agresiones verbales, exclusión social, burlas sistemáticas, apodos denigrantes y conflictos físicos esporádicos, las cuales afectan negativamente el ambiente de aprendizaje, las relaciones interpersonales y la construcción de la identidad de los estudiantes. Estas manifestaciones de violencia escolar no sólo reproducen lógicas de poder y dominación entre pares, sino que también reflejan tensiones sociales más amplias.

La Investigación-Acción, como enfoque participativo, es idónea para este contexto porque permite involucrar activamente a los docentes, estudiantes y demás actores escolares en la identificación del problema, la formulación de estrategias de intervención contextualizadas y la evaluación colectiva de los resultados (Kemmis & McTaggart, 2005; Stringer, 2014). Este proceso posibilita una mirada crítica y reflexiva sobre las prácticas cotidianas, propiciando la construcción de soluciones compartidas y sostenibles.

Por otra parte, como lo plantea Martínez (2000), la Investigación-Acción es un método que articula el análisis de las acciones educativas con las múltiples interrelaciones sociales que las configuran. En este caso, permite abordar la violencia desde una perspectiva pedagógica que no solo busca erradicar los comportamientos violentos, sino transformar las dinámicas escolares y promover una convivencia más inclusiva, empática y equitativa.

Asimismo, se puede entender que es un proceso por medio del cual los sujetos investigados son auténticos co-investigadores, los cuales participan activamente en el problema, el cual actúa como un organizador de las discusiones, facilitador del proceso y catalizador del problema, es decir comprende el conflicto.

Latorre (2003) nos plantea que se ve al profesor como una persona de enseñanza solamente, pero Latorre nos plantea que también es un investigador y nos propone una definición de estos dos conceptos:

[...] la investigación educativa se concibe como un proceso racional y metódico, dirigido a lograr un conocimiento objetivo y verdadero sobre la educación. La enseñanza, por su parte, se considera como un fenómeno natural, que puede ser observado, descrito y analizado de manera rigurosa, y cuya aspiración básica es formular teorías científicas capaces de establecer hipótesis referidas al aprendizaje” (p.25).

Por tal motivo, es importante que en la actualidad el profesor intercale estas dos actividades, la enseñanza a través de la investigación, con el fin de resolver problemas educativos a través de la racionalidad.

De esta misma manera, se pueden mencionar distintas particularidades de la Investigación-Acción, por ejemplo, Zuber-Skerritt (citado en Latorre, 2003) señalan que la Investigación-Acción se caracteriza por ser práctica, participativa y colaborativa, emancipadora, interpretativa y crítica lo que hace un trabajo más completo dentro de la educación.

Este último autor también asegura que se realiza investigación acción cuando la persona reflexiona y mejora su situación; se vincula con rigor la reflexión y la acción; se hace pública la experiencia no sólo a otros participantes sino también a otras personas interesadas y preocupadas en el trabajo y la situación. Pero para que podamos llegar a esto, Pring (2000) nos dice que se tiene que indagar una problemática y realizar una pregunta de investigación-acción para poder comenzar a hacer dicha investigación, para posteriormente elegir con qué instrumentos se trabajará.

Cuando nos referimos a la Investigación-Acción en el área educativa, observamos una tendencia a reconceptualizar el proceso de investigación hacia un enfoque más participativo y práctico. Esto significa que, en lugar de limitarse a un análisis teórico, la investigación busca abordar el origen de los problemas reales dentro del contexto escolar, como la violencia entre los alumnos de sexto grado. Un ejemplo de esto sería investigar por

qué los estudiantes de este nivel se agreden verbalmente o físicamente, y analizar cómo los contenidos curriculares, los métodos didácticos y las estrategias de convivencia podrían estar relacionados con estos comportamientos. Esta forma de investigación ha sido impulsada por las universidades, que fomentan una mayor vinculación entre la teoría y la práctica educativa (Martínez, 2000).

Martínez (2000) también menciona que, al analizar el pensamiento pedagógico de los docentes, a menudo se detecta una rigidez o "esclerosis" en su enfoque. Esto se refiere a la tendencia de algunos profesores a seguir utilizando métodos tradicionales y estereotipados, aunque estos no aborden adecuadamente problemas como la violencia escolar. En el caso de mi investigación, observo que en un aula de sexto grado donde hay constantes conflictos entre alumnos, un docente puede seguir aplicando estrategias de disciplina que castigan a los agresores sin considerar la raíz emocional o social de la conducta violenta. En estos casos, el uso de la Investigación-Acción permitiría al docente investigar las causas profundas de la violencia en su contexto específico y desarrollar nuevas metodologías, como actividades de resolución de conflictos o programas de inteligencia emocional, para mejorar la convivencia.

Afortunadamente, poco a poco los centros educativos están adoptando el modelo de desarrollo profesional continuo para los docentes. Esto significa que las escuelas no solo se enfocan en el aprendizaje de los estudiantes, sino también en proporcionar oportunidades para que los maestros reflexionen y mejoren su práctica. Por ejemplo, en un centro educativo donde se promueve el desarrollo profesional, un profesor de sexto grado podría participar en talleres de manejo de conflictos o en la creación de proyectos de convivencia pacífica, integrando estas estrategias en su aula para reducir la violencia entre los alumnos.

Justificación del Enfoque Metodológico

Para cerrar este capítulo, es esencial destacar la relevancia de haber elegido la metodología de Investigación-Acción para llevar a cabo esta investigación sobre la violencia escolar. Esta metodología ofrece un enfoque participativo que es particularmente valioso en el contexto educativo, ya que involucra de manera activa a todos los actores relevantes en el proceso investigativo.

La Investigación-Acción es reconocida por su capacidad para integrar a alumnos, docentes, padres y personal administrativo en la identificación del problema, la planificación y ejecución de intervenciones, así como en la evaluación de los resultados (Kemmis & McTaggart, 2005). Esta participación activa garantiza que las intervenciones sean pertinentes y ajustadas a las necesidades y percepciones de los involucrados, lo que favorece una mayor aceptación y efectividad en la implementación de soluciones (Stringer, 2014).

Además, la metodología de Investigación-Acción se basa en un ciclo iterativo de reflexión, planificación, acción y evaluación (Argyris, Schön, & Smith, 2017). Este ciclo permite realizar ajustes continuos en función de la retroalimentación y los resultados obtenidos. En el contexto de la violencia escolar, donde el problema puede evolucionar y requerir ajustes en las estrategias de intervención, esta capacidad de adaptación es crucial para abordar el problema de manera efectiva (McNiff, 2016).

Otra ventaja significativa de la Investigación-Acción es su capacidad para desarrollar soluciones contextualizadas que respondan a la realidad específica de la escuela (McNiff, 2016). Dado que la violencia escolar puede estar influenciada por factores únicos como la dinámica escolar y el contexto socioeconómico, esta metodología ofrece una plataforma para crear y adaptar estrategias que aborden estos factores particulares de manera efectiva (Stringer, 2014).

Finalmente, un aspecto destacado de la Investigación-Acción es su capacidad para empoderar a los participantes al involucrarlos directamente en el proceso de cambio (Kemmis & McTaggart, 2005). Al permitir que alumnos, docentes y padres tengan voz en la investigación y en la toma de decisiones sobre las intervenciones, se fomenta un sentido de propiedad y responsabilidad compartida. Este empoderamiento no solo mejora la eficacia de las intervenciones, sino que también contribuye a construir una cultura escolar más positiva y colaborativa (Johnson & Johnson, 2005).

La ruta metodológica de la aplicación de la IA en este trabajo se desarrolló a lo largo de cuatro fases cíclicas:

1. Diagnóstico participativo:

En esta fase participaron la docente, el Director-Investigador y el grupo de estudiantes. Se realizaron observaciones sistemáticas dentro y fuera del aula, entrevistas semiestructuradas a docentes y estudiantes, y la aplicación de una encuesta socioemocional. Esta fase permitió identificar patrones de violencia y analizar percepciones sobre la convivencia escolar.

2. Planificación de la intervención:

Con base en los resultados del diagnóstico, el Director-Investigador diseñó una propuesta de intervención didáctica denominada *Azumiel*, centrada en la educación socioemocional y la resolución pacífica de conflictos. Esta propuesta incluyó actividades lúdicas, análisis de dilemas morales, juegos cooperativos y círculos de diálogo.

Durante esta etapa, se incluyó la participación de la docente titular del grupo, quien ofreció retroalimentación sobre la pertinencia y viabilidad de las actividades planificadas.

3. Implementación de la intervención:

La propuesta se llevó a cabo durante seis semanas, se llevaron a cabo sesiones semanales en el aula con una duración de 50 minutos. Los contenidos abordaron temas como el reconocimiento de emociones, la empatía, el respeto a la diversidad, y la construcción de acuerdos para la convivencia.

En las sesiones se contó con la participación del Director-Investigador, de la maestra titular, del psicólogo, de las alumnas y alumnos de sexto grado.

4. Evaluación y retroalimentación:

Se aplicaran nuevamente entrevistas y encuestas, además de un diario de campo reflexivo por parte del Director-Investigador. La evaluación se enfocará tanto en los cambios observables en la dinámica grupal como en las valoraciones subjetivas de los participantes.

Esta etapa incluirá también una sesión de retroalimentación con el Directivo-Investigador, el psicólogo y la docente titular, con el fin de proyectar mejoras a futuro y fortalecer las estrategias implementadas.

Participantes

Estudiantes: 11 alumnos de sexto grado de educación primaria, cuyas edades oscilaban entre los 10 y 12 años. De este grupo, cuatro eran varones y siete mujeres. Para preservar el anonimato de los participantes, y en atención a principios éticos de investigación cualitativa con menores de edad, se asignaron seudónimos y letras iniciales a cada uno de ellos para referirse a sus respuestas a lo largo del análisis.

A continuación se detallan los estudiantes participantes:

Seudónimo	Edad	Género	Inicial usada en análisis
Miranda	11	Femenino	M
Camila	11	Femenino	C
Sofía	11	Femenino	S
Nicol	10	Femenino	N
Fernanda	11	Femenino	F
Valentina	11	Femenino	V
Ximena	11	Femenino	X
Arturo	10	Masculino	A
Luis	11	Masculino	L
Iker	11	Masculino	I
César	12	Masculino	C

La docente titular del grupo participó activamente en el proceso de investigación, en la revisión de la propuesta pedagógica y en su implementación dentro del aula.

El psicólogo escolar colaboró tanto en la implementación como en la revisión de la propuesta de intervención, además de contribuir al análisis de los resultados obtenidos durante la fase de aplicación.

Padres y madres de familia brindaron apoyo en diversas actividades, especialmente en la preparación de materiales y la logística de los talleres desarrollados como parte de la intervención.

Por último, el Director-Investigador del proyecto —asumió el rol de investigador-docente, siendo responsable del Diagnóstico, diseño, implementación y evaluación de la propuesta pedagógica, así como de la sistematización de la información recolectada.

Instrumentos de recolección de información

- Guía de observación estructurada.
- Cuestionarios de percepción sobre la convivencia.
- Entrevistas semiestructuradas a alumnos y docentes.
- Diario de campo del docente-investigador.
- Registro fotográfico de actividades grupales.

En suma, esta metodología no solo permitió una comprensión situada y profunda del fenómeno de la violencia escolar, sino que también facilitó la construcción colectiva de una propuesta pedagógica viable, comprometida con la mejora de la convivencia. La Investigación-Acción se presenta así como la vía más adecuada para responder a esta problemática, al ofrecer un enfoque flexible, participativo y orientado a la transformación, alineado con los principios de una educación crítica, reflexiva y contextualizada.

Diagnóstico Socioeducativo

En este capítulo, se exploran los diversos contextos que influyen en la realidad de la institución donde se llevó a cabo la investigación. La investigación se desarrolla en el marco de la implementación del nuevo modelo educativo denominado “Escuela Nueva Mexicana 2023”. Este modelo tiene como objetivo proporcionar una educación integral para todos los estudiantes, permitiendo a los docentes ajustar los contenidos académicos según las características y necesidades específicas de sus grupos y de cada alumno en particular.

Este nuevo enfoque educativo surge como resultado de los esfuerzos de la Secretaría de Educación Pública de México, bajo la iniciativa del presidente Andrés Manuel López Obrador. La “Escuela Nueva Mexicana 2023” busca subsanar las deficiencias del Plan “PEP 2011” y el Programa de “Aprendizajes Clave 2017”, que, en sus primeros años de implementación, se enfocaban en una normatividad pedagógica que exigía a los alumnos alcanzar ciertos estándares para avanzar en el sistema educativo. El nuevo modelo pretende ofrecer una mayor flexibilidad y adaptabilidad para responder a las necesidades actuales del alumnado.

En la primera sección del capítulo, se examina el contexto institucional de la escuela, abordando su historia, misión y los objetivos educativos que persigue. Se detallan también las características más sobresalientes de los alumnos y profesores que componen la comunidad escolar. Este análisis permite comprender mejor el entorno en el que se enmarca la investigación y las particularidades que lo definen.

A continuación, se revisa el contexto comunitario, considerando las particularidades de la comunidad en la que se encuentra la escuela. Se analizan el tipo de familias que residen en la zona, el nivel socioeconómico de estas, así como los servicios disponibles y los problemas sociales presentes en la comunidad. Esta parte del capítulo ofrece una visión integral del entorno social que influye en la dinámica escolar y en la experiencia educativa de los estudiantes.

Finalmente, se realiza un análisis detallado de mi práctica como docente. Se describen las tareas que desempeño, así como las situaciones específicas a las que responden mis funciones. En esta sección, se reflexiona sobre la relación entre mi práctica educativa y el problema identificado en la investigación. Se busca establecer una conexión entre las actividades diarias y las estrategias implementadas, y cómo estas influyen en la convivencia escolar y en la resolución de conflictos.

Marco Institucional

En este apartado se presenta un análisis detallado del contexto institucional y comunitario de la escuela, así como de mi práctica docente, basado en una perspectiva personal y sin información previa específica.

La institución educativa fue establecida el 7 de julio de 2006 como una Asociación Civil por sus fundadores, quienes creían firmemente que la educación es clave para erradicar la pobreza. Estos visionarios se comprometieron a crear un entorno educativo que fuera formativo, productivo, preventivo, multiplicador y, sobre todo, enriquecedor. Su objetivo era fortalecer al ser humano más allá del conocimiento, promoviendo capacidades éticas, productivas, de salud y sustentables, con la meta de mejorar la calidad de vida de las familias más necesitadas.

Desde su inauguración en el ciclo escolar 2006-2007, con un horario de 8:00 a 16:00 horas y una matrícula inicial de solo tres alumnos, la escuela ha experimentado un crecimiento progresivo. Al cierre del primer ciclo escolar, el número de estudiantes ascendió a 46. Actualmente, la escuela cuenta con un total de 86 alumnos distribuidos en seis grados: 18 en primer grado, 20 en segundo, 15 en tercero, 12 en cuarto, 10 en quinto y 11 en sexto.

El inmueble tiene 18 años de antigüedad y consta de tres niveles. Su distribución arquitectónica es la siguiente:

- **Sótano:** Al este del predio se encuentra una escalera que da acceso a un área multifuncional. Esta planta alberga bodegas, una aula que funciona como ludoteca y el acceso a la cisterna.

- **Planta baja:** Esta área es el acceso principal del predio e incluye las oficinas de recepción y dirección, el aula de primer grado, la coordinación escolar, una cocina destinada a la distribución de alimentos, los sanitarios para alumnos y escaleras ascendentes. En el lado sur, se encuentra un área diseñada como chapoteadero-alberca, complementada con un espacio destinado a un arenero.
- **Primer nivel:** Aquí se encuentran las aulas de segundo, tercero, cuarto, quinto y sexto grados, así como un salón exclusivo para clases de inglés.
- **Segundo nivel:** Este nivel alberga un espacio para actividades recreativas, incluyendo un salón de psicomotricidad equipado con estructura metálica y cubierto por láminas de policarbonato.

La escuela está ubicada en la colonia Pedregal de Santa Úrsula, en la alcaldía Coyoacán, Ciudad de México. Según una encuesta realizada en 2023 a los padres de los 86 alumnos, se ha obtenido la siguiente información:

- **Economía Familiar:** El 70% de los padres trabaja como obreros o empleados generales teniendo un ingreso promedio de 7,500 pesos, mientras que el 30% tiene empleos con un salario superior a los 15,000 pesos. Todos los padres han completado la secundaria, pero solo el 20% ha obtenido un título universitario.
- **Condiciones de Vivienda:** El 50% de las familias vive en casas tipo popular en alquiler, el 35% posee vivienda propia y el 15% reside en casas prestadas. Las viviendas están ubicadas en zonas urbanas, construidas con materiales de mampostería y techos de loza, y cuentan con los servicios públicos básicos.
- **Alimentación y Salud:** Todos los alumnos tienen dos ingestas de alimentos diarias, las cuales se consideran nutritivas, saludables y sanas. El 100% de los estudiantes cuenta con seguridad social.

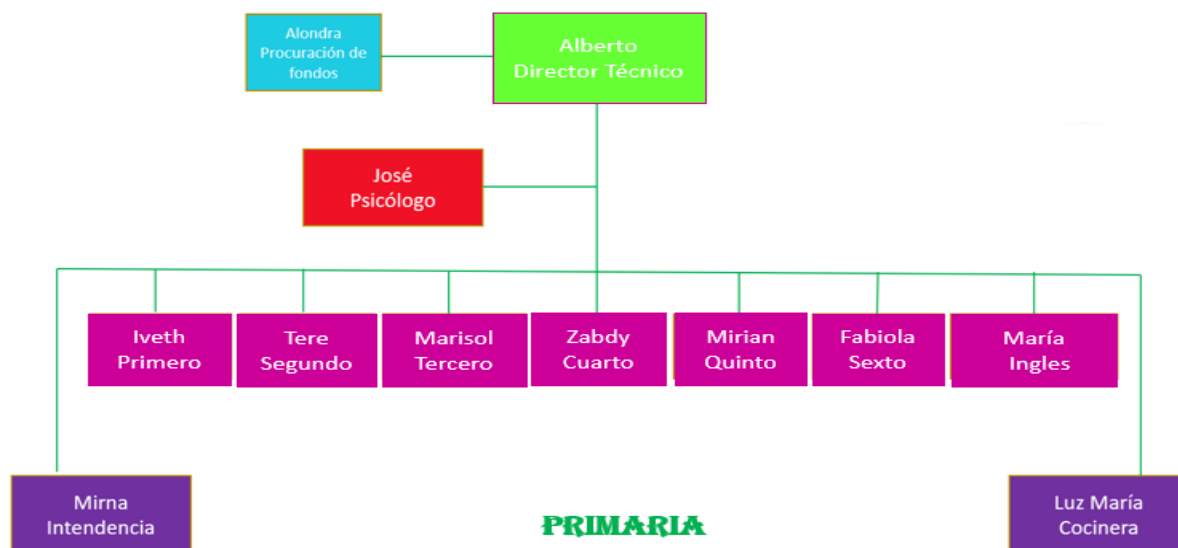
Pese a la disminución de la población estudiantil debido a la pandemia, el colegio mantuvo 17 plazas remuneradas. A continuación, se detalla el personal actual:

- **Maestra de Primero:** Iveth, de 52 años, con estudios de licenciatura trunca y especialidad en puericultura, con 8 años de experiencia en el colegio.

- **Maestra de Segundo:** Tere, de 58 años, con licenciatura trunca y formación en psicomotricidad, con 26 años de experiencia y 16 en la escuela.
- **Maestra de Tercero:** Marisol, de 50 años, licenciada en educación preescolar con nivelación en primaria, con 18 años de trayectoria y 7 en el colegio.
- **Maestra de Cuarto:** Zabdy, de 32 años, con licenciatura en educación primaria y especialidad en asistencia educativa, con 10 años de experiencia y 8 en la escuela.
- **Maestra de Quinto:** Mirian, de 45 años, licenciada en educación preescolar y nivelación en primaria, con 15 años de experiencia y 6 en el colegio.
- **Maestra de Sexto:** Fabiola, de 50 años, licenciada en educación primaria, con 20 años de experiencia y 16 en la escuela.
- **Maestra de Inglés:** María, de 30 años, con licenciatura en pedagogía y estudios de inglés, con 6 años de experiencia en el colegio.
- **Intendencia:** Mirna, de 60 años, con carrera técnica en secretariado, con 16 años en la escuela.
- **Cocinera:** María de la Luz, de 52 años, con secundaria concluida y formación en nutrición, con 15 años de experiencia y 8 en la escuela.
- **Procuradora de Fondos:** Alondra, licenciada en psicología con 4 años de experiencia en la institución.
- **Psicólogo:** José, de 32 años, con licenciatura en psicología, diplomado en terapia racional emotiva conductual y especialidad en acompañamiento psicológico, con 7 años en el área educativa y 6 en el colegio.
- **Director Técnico:** Alberto, de 32 años, con maestría en educación básica, licenciaturas en trabajo social y educación preescolar, y diplomado en administración gerencial, con 12 años de experiencia y 9 en la escuela.

A continuación, se presenta el organigrama de la institución en la Figura 1.

Figura 1. Organigrama de Primaria



Enfoque Pedagógico y Modelo Educativo

Desde su fundación, el colegio ha adoptado un modelo educativo denominado “Escuela-Empresa”, el cual busca formar estudiantes emprendedores, responsables y autónomos a través de la solución práctica de problemas cotidianos. Este modelo se sustenta en valores como la responsabilidad social, el cuidado del medio ambiente, la salud preventiva, la independencia, la formación de hábitos y la seguridad. Asimismo, promueve un enfoque integral que reconoce la participación activa de las familias como un componente esencial del proceso educativo.

En el año 2007, ante los cambios sociales, tecnológicos y culturales que transformaron las dinámicas familiares, los fundadores ampliaron el modelo para incorporar explícitamente la integración familiar. Detectaron que el desarrollo económico y el avance tecnológico habían debilitado el papel tradicional de las familias en la transmisión de valores, lo cual, desde su perspectiva, había contribuido al incremento de problemas como el consumo de sustancias adictivas, la falta de límites, el uso excesivo de dispositivos digitales, la disminución del diálogo intergeneracional y la escasa regulación emocional en los adolescentes. Como respuesta, el colegio introdujo líneas de acción para fortalecer el

contacto con la naturaleza, el arte, la cultura, el deporte y la convivencia, como estrategias preventivas orientadas a reconstruir la función formativa de la familia.

No obstante, la implementación del modelo "Escuela-Empresa" plantea tensiones importantes respecto a su compatibilidad con la Nueva Escuela Mexicana (NEM). Aunque ambos modelos comparten principios como la formación integral del estudiante y la colaboración con las familias, difieren en su marco epistemológico y pedagógico. Mientras la NEM se basa en un enfoque humanista, inclusivo, intercultural y comunitario, centrado en el desarrollo socioemocional, el pensamiento crítico y la justicia social, el modelo "Escuela-Empresa" privilegia una lógica instrumental, orientada a la eficiencia, el emprendimiento y la autogestión.

En este sentido, la falta de articulación entre ambas perspectivas ha generado tensiones en la práctica docente y en la cultura institucional. Por ejemplo, mientras el currículo nacional exige la incorporación de metodologías activas, trabajo colaborativo, educación emocional y enfoque de derechos, las prácticas educativas del colegio se han mantenido, en muchos casos, fragmentadas y poco actualizadas, limitando la aplicación efectiva de los principios de la NEM.

Identidad Institucional y Desafíos en la Convivencia Escolar

La identidad institucional del colegio se construye a partir de una estructura organizacional bien definida, con roles claros y una cultura escolar que enfatiza valores, hábitos y normas de comportamiento. Sin embargo, los resultados de la encuesta organizacional aplicada en 2023 revelaron problemáticas profundas que afectan directamente el clima escolar y el aprendizaje.

Entre las preocupaciones más relevantes se identificaron:

- Rezago en los aprendizajes significativos, especialmente en áreas como habilidades socioemocionales, trabajo en equipo, manejo de conflictos y pensamiento crítico.
- Aumento de episodios de violencia escolar, como exclusión social, burlas, lenguaje ofensivo, desobediencia sistemática, conflictos físicos menores y confrontaciones verbales entre estudiantes.
- Deficiencias en la formación docente en aspectos psicopedagógicos, que dificultan la intervención oportuna ante conductas disruptivas o situaciones de riesgo.

- Ausencia de una propuesta institucional clara para la gestión de la convivencia, lo cual ha llevado a que los docentes enfrenten estas situaciones de forma individual y sin herramientas compartidas.

En este contexto, el modelo "Escuela-Empresa", aunque en su origen fue innovador, ha mostrado limitaciones para atender los desafíos actuales relacionados con la violencia escolar y la convivencia armónica. La falta de un marco teórico actualizado, junto con la carencia de estrategias de intervención integradas y articuladas al marco normativo nacional, ha generado prácticas pedagógicas desarticuladas, poco empáticas y con escasa capacidad transformadora.

Relevancia para la Investigación

La revisión del modelo educativo y la identidad institucional del colegio es crucial para entender el origen y las dinámicas de la violencia escolar que se analiza en esta investigación. Identificar las tensiones entre el enfoque institucional vigente y los principios de la NEM permite problematizar de manera más profunda los factores que dificultan la construcción de ambientes escolares inclusivos, seguros y emocionalmente sostenibles. Asimismo, señala la urgente necesidad de replantear el modelo formativo, incorporando perspectivas pedagógicas contemporáneas que promuevan la paz, la equidad y la formación ciudadana.

Valores Institucionales

El colegio promueve una serie de valores fundamentales:

- **Respeto:** Es esencial para la convivencia, fomenta la confianza y mejora la comunicación.
- **Perseverancia:** Implica constancia y firmeza para alcanzar objetivos y metas.
- **Amor:** Busca el bienestar de los alumnos con equilibrio, evitando tanto la sobreprotección como la dependencia.
- **Honestidad:** Se basa en principios de verdad, honradez, justicia e integridad.
- **Trabajo en Equipo:** Favorece la colaboración para lograr resultados de alta calidad mediante el esfuerzo colectivo.

El análisis del contexto comunitario del colegio es, por lo tanto, crucial para comprender las dinámicas actuales y desarrollar estrategias efectivas para mejorar la convivencia y reducir la violencia.

Contexto comunitario

Este apartado presenta un análisis contextual del entorno comunitario del Colegio, basado en una perspectiva personal construida a lo largo de más de treinta años de experiencia directa en la institución y su relación con la comunidad. El colegio se localiza en una zona urbana consolidada, dotada de servicios básicos esenciales —como drenaje, suministro de gas, agua potable, energía eléctrica y alumbrado público—, los cuales permiten condiciones mínimas para el desarrollo de actividades escolares.

En términos de conectividad, el entorno cuenta con vías primarias y secundarias en buen estado, además de una red de transporte público eficiente que incluye tres estaciones del tren ligero en las cercanías. Esto facilita tanto la movilidad cotidiana del alumnado como el acceso del personal docente y administrativo, lo cual favorece una asistencia escolar constante.

No obstante, es importante señalar que las condiciones materiales, aunque necesarias, no son suficientes para garantizar una educación de calidad si no se acompañan de estrategias pedagógicas sólidas, un enfoque comunitario participativo y políticas públicas sensibles a las problemáticas sociales del entorno.

En cuanto a los servicios de salud, la colonia dispone de dos centros de atención primaria: el Centro de Salud Dr. Gustavo A. Rovirosa y el de Santa Úrsula. En materia alimentaria, se cuenta con el mercado Pescadito, tres supermercados de cadena que redujeron su capacidad operativa durante la pandemia, y un tianguis que opera dos veces por semana, cuya actividad también fue suspendida por varios meses. La plaza comercial Gran Sur restringió su funcionamiento exclusivamente a la venta de productos de primera necesidad durante el mismo periodo.

El entorno religioso refleja una fuerte presencia del catolicismo, que abarca al 91% de la población, según datos del INEGI (2020). En la colonia operan una parroquia principal (Nuestra Señora de las Nieves), dos rectorías y una capilla, además de centros cristianos que también suspendieron actividades durante un año por la emergencia sanitaria.

Respecto a espacios de recreación, la comunidad cuenta con el Centro de Artes Santa Úrsula, dos unidades deportivas (Zapata y Santa Úrsula), y el Estadio Azteca, donde se realizan eventos deportivos y culturales. Asimismo, hay una importante oferta educativa pública: tres preescolares, siete primarias, dos secundarias y una universidad. Sin embargo, todas estas áreas de encuentro y formación no escolar estuvieron cerradas durante al menos un año, afectando el desarrollo socioemocional de niñas, niños y adolescentes.

Desde una perspectiva cultural, la identidad del entorno se ve influida por las tradiciones de los estados de Michoacán y Guerrero, debido a que un 90% de los habitantes son descendientes de familias que ocuparon los terrenos en los Pedregales de Santa Úrsula de forma irregular. Entre las festividades religiosas más significativas se encuentran la celebración del 5 de agosto a la Virgen de Nuestra Señora de las Nieves, el Señor del Desmayo en septiembre, la Virgen de Santa Úrsula el 21 de octubre, y San Martín el 3 de noviembre. Todas ellas fueron suspendidas durante dos años consecutivos debido a la pandemia, lo que afectó la cohesión social y la transmisión cultural intergeneracional.

Desde una lectura pedagógica crítica, el entorno sociocomunitario presenta retos significativos que inciden de forma directa en el desarrollo integral del estudiantado. Entre los principales problemas se identifican: desempleo estructural, consumo de sustancias psicoactivas, embarazo adolescente, redes de narcotráfico, altos niveles de inseguridad, violencia intrafamiliar y un aumento alarmante en trastornos emocionales y psicológicos, particularmente en jóvenes.

Los datos del INEGI (2020) y del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL, 2022) revelan que la alcaldía Coyoacán presenta un índice de pobreza moderada del 27.3% y una tasa de desempleo juvenil del 8.4%, por encima del promedio nacional. Por su parte, la Secretaría de Salud de la Ciudad de México (SEDESA,

2023) reporta un incremento del 15% en la demanda de servicios de salud mental para adolescentes entre 2020 y 2023.

En el plano educativo, se reportan fenómenos preocupantes: abandono escolar en los niveles medio y superior, acoso escolar, baja disponibilidad de recursos digitales para la educación en línea, escasa participación de madres y padres en el nivel preescolar y carencia de alternativas para la continuidad educativa. Según un diagnóstico de la Autoridad Educativa Federal en la Ciudad de México (AEFCM, 2022), el 36% de las escuelas de nivel básico en el sur de la ciudad carece de infraestructura tecnológica, y más del 50% del profesorado percibe una participación limitada de las familias en los procesos educativos.

De forma paralela, los reportes institucionales de convivencia escolar evidencian un aumento de conflictos interpersonales: conductas agresivas, exclusión social entre pares, dificultades de autorregulación emocional y una baja disposición al trabajo colaborativo. Estos comportamientos, lejos de ser aislados, están vinculados con las condiciones estructurales antes mencionadas y demandan intervenciones educativas sensibles al contexto.

Como señala Arango (1994), la relación entre la escuela y la comunidad no es unidireccional, sino que se configura como un intercambio dinámico que articula demandas sociales, apoyos institucionales y conflictos estructurales. En este sentido, la vida escolar está condicionada por la implicación de las familias en el proceso formativo. Sin embargo, la realidad muestra que muchas madres y padres de familia, por motivos laborales o contextuales, no pueden acompañar de manera efectiva a sus hijos en sus trayectorias escolares. Esta función de acompañamiento, en numerosos casos, recae en abuelos, tíos o hermanos mayores, lo cual genera una distancia entre las expectativas educativas y las posibilidades reales de la comunidad.

Desde mi práctica docente, estas condiciones socioculturales y económicas inciden directamente en la convivencia cotidiana del aula. La falta de acompañamiento parental, sumada a la reproducción de dinámicas comunitarias de exclusión o violencia, representa un obstáculo para el desarrollo de una cultura escolar basada en el respeto, la colaboración y la paz. Particularmente en los grupos de sexto grado, he identificado cómo estas tensiones dificultan la creación de ambientes de aprendizaje seguros, afectivos y transformadores.

Diagnóstico de la Problemática

En este apartado, se abordará la situación problemática en conjunto con el marco teórico sobre la violencia verbal y física, la convivencia y la resolución de conflictos. Esta problemática se presenta en la institución donde realizo mi práctica docente desde hace 10 años y afecta directamente a los alumnos de sexto grado, así como al personal docente y directivos. Se explorarán las repercusiones de esta violencia en la convivencia escolar. El diagnóstico tiene como objetivo identificar los factores que facilitan que los alumnos de sexto grado de este colegio experimenten situaciones de violencia física y verbal.

Además de describir la problemática que motiva la realización de este trabajo, se identifican sus implicaciones y detonadores. Esta identificación se basa en mi percepción subjetiva de la situación, complementada con los resultados obtenidos de los instrumentos aplicados.

Para conocer los factores que contribuyen a la problemática en el entorno escolar, se utilizaron varios métodos de recolección de datos. Se empleó un diario del educador para registrar las relaciones y problemas de violencia verbal o física observados en el grupo de sexto grado. Además, se realizaron entrevistas a 11 padres, madres o tutores de los alumnos de sexto grado utilizando una entrevista no estructurada. Finalmente, se aplicó un cuestionario a los 11 estudiantes del mismo grado con el propósito de determinar la presencia de violencia, la calidad de la convivencia y los métodos de resolución de conflictos en el grupo.

Los instrumentos diseñados para este estudio fueron aplicados durante los meses de septiembre y octubre de 2023, en el contexto del Colegio “Espíritu de Campeón”, con el propósito de explorar las percepciones, experiencias y actitudes del alumnado en relación con la convivencia escolar, la violencia entre pares y la resolución de conflictos. La recolección de datos se llevó a cabo bajo criterios éticos que garantizan la confidencialidad y el respeto a la integridad de los participantes.

El cuestionario estructurado constó de un total de 20 preguntas cerradas y abiertas, distribuidas en tres secciones temáticas: siete preguntas enfocadas en la calidad de la

convivencia escolar, seis dirigidas a identificar manifestaciones y tipos de violencia entre iguales, y siete orientadas a conocer las estrategias de resolución de conflictos empleadas por los alumnos. Esta división temática permitió recabar información integral y comparativa sobre las dimensiones centrales del estudio.

Lo anterior permitió considerar la diversidad de género y edad dentro del grupo, así como la riqueza de perspectivas individuales en torno a los fenómenos estudiados. La información obtenida a partir de sus respuestas constituye un insumo fundamental para comprender el clima escolar que experimentan cotidianamente, identificar patrones de violencia normalizada y detectar oportunidades pedagógicas para intervenir desde una perspectiva restaurativa, tal como lo propone el enfoque de la Nueva Escuela Mexicana. En el apartado siguiente se presentan los principales hallazgos obtenidos a partir del análisis de estos instrumentos.

Convivencia Escolar

La convivencia escolar se refiere al conjunto de relaciones y dinámicas establecidas entre los miembros de una comunidad educativa, incluyendo estudiantes, docentes y familias. Es un proceso continuo que abarca cómo las personas interactúan, se respetan y colaboran en el entorno escolar. Desde que nacemos, convivimos con familiares cercanos, y a medida que crecemos, socializamos con otras personas. En el contexto escolar, la convivencia se manifiesta a través de interacciones obligadas, naturales, conflictos y necesidades (Vélez, 2015).

La calidad de las interacciones y relaciones entre estudiantes, profesores y otros miembros de la comunidad educativa es fundamental para el desarrollo integral de los alumnos y para crear un ambiente de aprendizaje positivo. Según Del Rey (2017), "la convivencia escolar no solo abarca la ausencia de conflictos, sino también la promoción activa de valores como el respeto, la igualdad y la cooperación" (p. 55). Esta definición destaca la importancia de un entorno escolar que fomente la colaboración y el respeto mutuo.

Las repercusiones de la violencia escolar en la convivencia son significativas. Según López (2014), "la violencia escolar deteriora la convivencia al generar un clima de

desconfianza y miedo, lo que puede llevar a la exclusión social de las víctimas y al deterioro de las relaciones interpersonales en el aula" (p. 146). Este deterioro puede manifestarse en una mayor desmotivación académica y un incremento en los problemas de conducta entre los estudiantes.

Cárdenas (2018), citando al Ministerio de Educación Nacional de Chile (2013), define la convivencia escolar pacífica como "el conjunto de relaciones entre los diferentes agentes educativos para alcanzar objetivos relacionados con el desarrollo integral de todos los integrantes de la comunidad" (p. 72). Aunque la Secretaría de Educación Pública y el colegio donde realizo mi práctica docente han intentado promover una convivencia escolar pacífica, la situación actual está marcada por violencia debido a factores económicos, sociales, familiares, religiosos y culturales.

Este problema se evidencia en las respuestas de los alumnos sobre su disposición a asistir a la escuela. De los once estudiantes entrevistados, cuatro expresaron que no disfrutaban ir a la escuela diariamente debido a ser víctimas de actos de violencia.

A. No me gusta venir a clases, porque me molestan en mi forma de vestir, me molestan mucho y son groseros conmigo.

L. No me gusta asistir diario, porque Camila siempre me está insultando, ella me dice groserías y que soy un chango mugroso y que huelo mal, que me bañe.

X. Porque me violentan los compañeros y no me hablan.

Retomando las ideas de Strand (2014) define al ausentismo como

Una reacción saludable a un ambiente escolar poco amigable o como una manifestación de la insatisfacción con el sistema escolar [...] también puede ser vista como el resultado de circunstancias de vida de alto riesgo con consecuencias directas tales como el aislamiento social, fracaso escolar, adicción a las drogas o incluso el crimen. (p. 262).

Dicho lo anterior, se puede concluir que, en el caso de los entrevistados, el ausentismo se manifiesta como un mecanismo de defensa frente a las diferentes formas de agresión que

enfrentan cotidianamente en el entorno escolar. Este comportamiento refleja un intento de evitar situaciones de violencia y conflicto, subrayando la necesidad de abordar y resolver las causas subyacentes de la violencia en el colegio.

Además, al preguntar a las alumnas y alumnos sobre sus actitudes en la escuela y si estas favorecen una convivencia adecuada, ocho de los estudiantes señalaron que las actitudes positivas se presentan en pocas ocasiones y no contribuyen significativamente a una convivencia sana. Los comentarios de los estudiantes revelan lo siguiente:

X. Camila tiene actitudes feas, ya que siempre me molesta y me dice que soy mena y que no debería de hablar, por que digo puras tonterías.

L. Mis compañeros se aíslan de mí y no me integran al trabajo en el salón.

Estas actitudes y acciones diarias contribuyen a que los alumnos no se sientan cómodos ni felices con las interacciones entre ellos. Según Megías (2011), citado por Marrugo, Gutiérrez, Concepción y Concepción (2016), "la convivencia escolar se desarrolla de manera cotidiana a nivel interrelacional entre los diferentes miembros de una comunidad escolar, siendo un proceso permanente y constante" (p. 88). Esto resalta la importancia de implementar buenas prácticas para fomentar una convivencia escolar positiva.

En este contexto, al preguntar a los alumnos sobre su relación con los integrantes del grupo de sexto año, solo tres de los entrevistados mencionaron que, en raras ocasiones, logran llevarse bien. Los estudiantes expresaron lo siguiente:

L. No me gusta convivir con Iker porque él nos molesta y dice muchas groserías y a veces dice cosas feas de los maestros.

X. No me llevo bien con los niños, porque son muy groseros y me molestan, dicen que soy muy tonta para jugar futbol.

F. No sé porque, pero no me hacen caso y no me quieren hablar.

Esto ha repercutido negativamente en las actividades académicas del grupo y en la convivencia, ya que los alumnos no se sienten cómodos, lo que se refleja en sus interacciones

con los maestros y con sus padres. La preocupación de los padres de familia es notable, y muchos exigen una solución a los conflictos existentes.

Cuando se les preguntó a los estudiantes si la convivencia en el aula se caracteriza por el respeto, diez de los once encuestados respondieron negativamente. La falta de respeto y valores en la convivencia escolar se manifiesta en comportamientos agresivos y conflictivos entre los alumnos. Ortega (2007) señala que "los conflictos interpersonales en el entorno escolar, cuando no están mediadas por valores de respeto y tolerancia, pueden degenerar en situaciones de violencia y exclusión" (p. 102). Esta ausencia de respeto mutuo fomenta un ambiente hostil que obstaculiza el desarrollo de relaciones interpersonales saludables y constructivas.

Lo anterior evidencia que no existe una convivencia pacífica en el aula, dado que la relación entre los estudiantes carece de respeto y valores. Esto se refleja en las actitudes y comportamientos observados, que confirman la necesidad urgente de abordar y resolver estos problemas para mejorar el ambiente escolar y promover una convivencia armónica y respetuosa, mencionando lo siguiente:

A. No convivimos con respeto, siempre nos molestamos y algunas veces decimos cosas feas de otras personas.

X. No, porque me molestan los demás y prefiero jugar con los niños de cuarto.

S. No, ya que Camila y Ximena, siempre hablan de mí, me dicen groserías y me hacen cosas feas, como esconder mis materiales, me tiraron mi perfume y pegaron mis cuadernos con Resistol.

Siguiendo con lo anterior, podemos decir que la fractura de la convivencia se ve reflejada en las acciones de apoyo o solidaridad entre ellos, al cuestionamiento sobre si comparten los materiales con los demás integrantes del grupo, siete mencionaron que no:

X. Yo no presto mis materiales, ¿para que se les olvida?, son muy irresponsables, o no lo traen porque son pobres.

L. Mi mamá me dijo que no prestara mis materiales, ya que ella no va estar comprando cosas para los hijos de los padres que no cumplen.

N. No me gusta prestar mis materiales porque, ellas me tratan mal.

En síntesis, la convivencia pacífica se refiere a la capacidad de los individuos para interactuar de manera armónica, respetuosa y cooperativa dentro de una comunidad. Según Galtung (1996), "la paz no solo es la ausencia de violencia, sino también la presencia de condiciones que permiten el bienestar y el desarrollo pleno de los individuos en un entorno de respeto mutuo" (p. 28). En el contexto escolar, esto implica crear un ambiente que promueva la empatía, el diálogo y la resolución constructiva de conflictos.

Sin embargo, la convivencia pacífica entre los alumnos de sexto grado se ve interrumpida por las diferencias y actitudes que existen tanto entre ellos como entre las ideas y expectativas de los padres, que se reflejan en las dinámicas del aula. Estas diferencias generan fricciones y tensiones dentro del grupo.

Esta situación se manifiesta claramente en el ambiente de clases y en las interacciones durante el recreo. Al cuestionar a los alumnos sobre este tema, siete de ellos mencionaron que perciben un ambiente de desagrado en el aula, y las interacciones fuera del salón, como las relaciones de juego durante el recreo, son casi nulas (Gráfica 1).

Este aumento en las tensiones se debe a diversas problemáticas sociales, culturales y familiares que afectan las interacciones positivas. Según Mesa-Melo, Carvajal-Castillo y Soto-Godoy (2013), "las interacciones se han visto afectadas por las diferentes problemáticas presentes en la sociedad; lo cual altera la convivencia en la escuela y desvía el objetivo principal de la misma: el aprendizaje" (p. 113). Al respecto, los alumnos expresaron lo siguiente:

L. No juego con los demás compañeros, porque me pegan y siempre quieren que yo los atrape y eso no me gusta.

X. No como con ellas porque me ignoran y siempre me están molestando, dicen que mi comida esta fea, me quitan mi dinero y siempre me regañan.

C. No me invitan a jugar, les molesta que juegue con mi ajedrez y dicen que huelo mal, y me quitan mi comida, por eso no me gusta juntarme con ellos en el recreo.

La Gráfica 1 permite visualizar estas tensiones y carencias en la convivencia escolar. A continuación, se presentan los resultados obtenidos a partir de una encuesta aplicada a los once estudiantes del grupo:

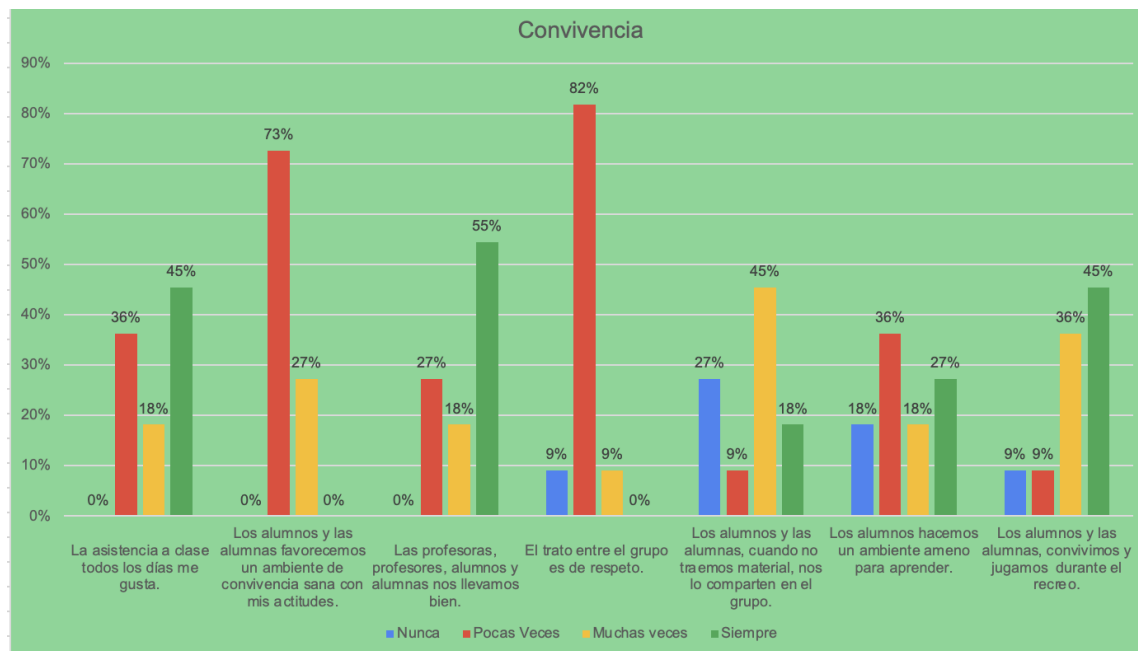


Figura 1. Nivel de percepción de la convivencia escolar en el grupo de sexto grado

Al analizar esta figura, destacan varios hallazgos relevantes:

- Aunque el 45% de los alumnos señala que les gusta asistir a clases, solo el 27% considera que el grupo genera un ambiente ameno para aprender, lo que indica una disonancia entre la asistencia y la experiencia emocional durante el aprendizaje.
- El 73% reconoce que sus actitudes no siempre favorecen la convivencia, lo cual pone en evidencia la necesidad de desarrollar habilidades socioemocionales y de autocuidado.
- El respeto entre compañeros, un indicador clave de convivencia, es percibido como presente "pocas veces" por el 82% de los estudiantes, lo cual se alinea con los testimonios previamente citados.

- En cuanto al apoyo mutuo, solo el 18% afirmó que "siempre" se comparten materiales escolares, lo cual refleja escasa solidaridad y sentido de comunidad.
- Finalmente, aunque el 45% señala que disfruta convivir durante el recreo, los comentarios recogidos revelan situaciones de exclusión, burlas y maltrato, lo cual sugiere que esta percepción positiva podría no representar a toda la población del grupo.

La evidencia recogida respalda la necesidad de intervenir con propuestas pedagógicas que favorezcan la cohesión grupal, la solidaridad y el respeto, como el Taller Vivencial “Azul-Miel”, diseñado con base en los principios de aprendizaje vivencial, autorreflexión y resolución de conflictos desde una perspectiva ética y emocional.

Violencia

La violencia escolar es un fenómeno complejo que abarca agresiones físicas, verbales y psicológicas dentro del entorno educativo. Ortega (2007) define la violencia escolar como una manifestación que incluye acoso, agresiones físicas y amenazas, y señala sus efectos negativos profundos en el bienestar de los estudiantes y en el ambiente escolar en general. Esta definición destaca tanto la diversidad como la gravedad de la violencia en el ámbito educativo.

La Organización Mundial de la Salud define la violencia como "el uso intencional de la fuerza o el poder físico, ya sea de hecho o como amenaza, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones" (OMS, 2002, p. 5). Esta definición subraya el impacto potencialmente devastador de la violencia.

Por otro lado, Murueta (2015) considera que la violencia es una construcción abstracta que comienza con acciones sutiles y aparentemente inofensivas, como el establecimiento de apodos, pero que puede evolucionar hacia agresiones físicas, verbales o psicológicas más concretas. Por lo tanto, es crucial identificar la presencia de situaciones de violencia en el salón de clases para abordar eficazmente el problema.

Al cuestionar a los alumnos sobre el uso de apodos entre los compañeros, cinco de los entrevistados indicaron que esta práctica es un mecanismo frecuentemente utilizado durante los procesos de convivencia. Los estudiantes mencionaron que los apodos se emplean regularmente y que estos pueden ser una fuente de malestar y conflicto dentro del grupo.

A. Si a mí sí me pusieron apodos, como el mugroso, el huele feo, el apestoso o el mugres.

X. Si, a mí me dicen la coreana, japonesa o la china

S. Si a mí me dicen la lesbiana y marimacha.

Al hablar de apodos, la Real Academia Española (RAE), en su edición del tricentenario, define el término como un "nombre que suele darse a una persona, tomado de sus defectos corporales o de alguna otra circunstancia" y añade que "enuncia un chiste o dicho gracioso con que se califica a alguien o algo, sirviéndose ordinariamente de una ingeniosa comparación" (RAE, 2014, p. 45). Los apodos, cuando se utilizan con intención despectiva, pueden servir para ridiculizar al estudiante y contribuir a un ambiente de violencia verbal en el aula.

Además de los apodos, es importante reconocer que la violencia escolar también puede manifestarse a través de rumores que afectan la estabilidad emocional de los demás. En este contexto, cinco estudiantes comentaron que a menudo o siempre circulan rumores sobre sus compañeros, considerando esta acción como una forma común de ejercer violencia abierta.

Asimismo, al preguntarles a los estudiantes si se insultan entre ellos, cuatro alumnos mencionaron que esto ocurre con frecuencia. Además, los estudiantes señalaron la inactividad de los docentes para abordar y resolver estos conflictos, indicando una falta de intervención efectiva para subsanar la situación.

A. A mí sí me dicen cosas que me hacen sentir mal, y los maestros no hacen nada.

L. Si, a mí me dicen que soy un inútil, pendejo y burro

X. A mí solo me dejan de hablar y cuando me hablan me dicen groserías feas sobre mi persona física y sobre mi familia.

Ante esto, es crucial reconocer que la violencia no solo se manifiesta de forma física, sino también verbal y psicológica. Aunque estas formas de violencia son más difíciles de observar, son parte integral del entorno escolar y tienen numerosas repercusiones emocionales. Las agresiones y la violencia entre alumnos pueden adoptar diversas formas: algunas son visibles y físicas, mientras que otras se manifiestan de manera más soterrada y solo se evidencian de forma verbal (Fernández, 1998; Gómez Nashiki, 2013).

Cuando se les cuestionó a los estudiantes si amenazan a sus compañeros para intimidarlos o hacerles miedo, obligándolos a realizar cosas que no desean, tres estudiantes confirmaron que sí ocurre. A continuación, describen estas situaciones:

A. Camila me dijo que si la acusaba, que me pegaría más fuerte y que ya nadie del salón me hablaría.

X. Camila me dijo que si no le compraba algo en el recreo que me acusaría con el maestro que yo la molesto y que la insulto y que si la acuso que a mí me regañarían a mí y me castigarían.

V. Nicol me dijo que yo tenía que vaciar el perfume de Ximena y que si yo no lo hacía me acusaría con el director de que me robe un labial.

La violencia escolar, cuando se manifiesta, suele ir acompañada de temor, miedo, vulnerabilidad y amenazas, características que dificultan la convivencia pacífica entre los estudiantes en el aula (González & Mejía Silva, 2015). Esta forma de violencia crea un entorno hostil que impide el desarrollo de relaciones armoniosas y afecta el bienestar general de los alumnos.

Por otro lado, la violencia física se manifiesta a través de actos como patear, morder, pellizcar, dar puñetazos, empujones, coscorriones o cachetadas, así como ponerle la zancadilla, meterle bichos en el pupitre con la intención de perturbarlo, y lanzar objetos — desde un simple borrador hasta un balón o una silla— para golpear desde lejos (Acevedo &

González, 2010, p. 15). Estos actos constituyen una forma tangible de agresión física que afecta directamente a los estudiantes.

En las entrevistas realizadas, al preguntar si existen golpes entre los estudiantes y peleas dentro de la escuela, seis personas confirmaron que sí hay golpes, y siete afirmaron que hay peleas. Estos resultados indican que tanto la violencia verbal como la física están presentes dentro del aula, como se evidencia en la gráfica 2, la cual muestra la frecuencia con la que los alumnos y alumnas reconocen comportamientos asociados con distintas formas de violencia.

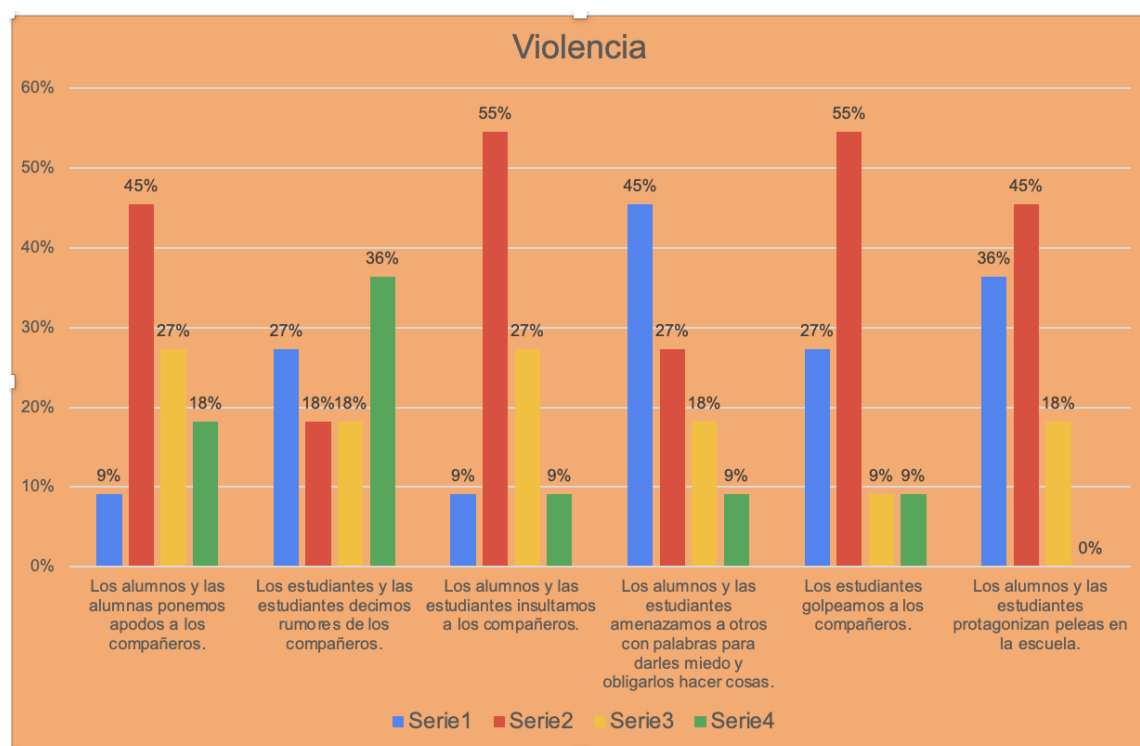


Figura 2. Nivel de percepción de la violencia escolar en el grupo de sexto grado

La gráfica nos muestra que 55% de los estudiantes afirmó que "muchas veces" insultan a sus compañeros, mientras que un 45% señaló que "pocas veces" participan en peleas, y un preocupante 27% indicó que "muchas veces" han golpeado a otros compañeros. Estos datos revelan que tanto la violencia verbal como la física están presentes en el contexto escolar, y que su recurrencia trasciende lo esporádico, convirtiéndose en una pauta de interacción cotidiana.

Además, el 45% de los estudiantes reconoció que "siempre" o "muchas veces" emplea amenazas verbales para intimidar a otros o forzarlos a realizar acciones en contra de su voluntad, lo cual refleja una dinámica de poder asimétrica que favorece la normalización del control y el miedo dentro del aula. Por otro lado, prácticas como poner apodos y difundir rumores formas de violencia simbólica también fueron reportadas: un 45% indicó que “pocas veces” recurren a los apodos y un 27% reconoció que “siempre” lo hacen, mientras que un 27% afirmó que dicen rumores “siempre” o “muchas veces”.

Resolución de conflictos

Rescatando las ideas de Ezequiel Ander-Egg (1995), podemos sostener que el conflicto es un proceso social en el que dos o más personas o grupos están en contienda debido a intereses, objetivos y modalidades diferentes, buscando excluir al adversario considerado como tal. Ander-Egg describe el conflicto como un fenómeno inherente a las interacciones sociales donde las partes involucradas tienen metas y recursos incompatibles, generando enfrentamientos para alcanzar sus propios objetivos.

De manera similar, la Fundación Progresar (2000) concibe el conflicto como una disputa entre dos o más partes interdependientes que perciben metas incompatibles, recursos escasos o sentimientos de antagonismo. Esta definición resalta la percepción de incompatibilidad y la falta de recursos como motores de los conflictos.

Al preguntar a los alumnos y alumnas si experimentan conflictos en la escuela, diez de los entrevistados confirmaron que sí existen conflictos. Los estudiantes describieron las siguientes situaciones:

A. Si hay problemas en el aula porque peleamos y no estamos de acuerdo en muchas cosas, a mí no me gusta que estemos enojados.

X. Si hay conflictos, por que cada quien defiende sus intereses y no todos pensamos igual que el otro.

L. Hay conflictos, ya que a mí no me gusta el perreo y a los demás si, a mí me gusta música clásica y en inglés.

Guido Bonilla (1998) considera el conflicto como una situación social, familiar, de pareja o personal que coloca a las personas en contradicción y pugna debido a distintos intereses y motivos. Esta definición destaca cómo los conflictos surgen a partir de intereses opuestos o necesidades insatisfechas, creando situaciones de tensión y confrontación.

En el contexto escolar, al preguntar a los alumnos si experimentan conflictos en el salón de clases, cinco estudiantes confirmaron que sí se crean conflictos, cinco mencionaron que esto ocurre solo pocas veces, y una persona indicó que nunca. Estos resultados sugieren que los conflictos son una experiencia común en el aula, aunque varían en frecuencia.

Respecto a la resolución de conflictos, existen diversas estrategias como la negociación, la mediación, el arbitraje, la equidad y la conciliación. Cuando se preguntó a los estudiantes si los conflictos en el aula se solucionan de manera equitativa, tres de ellos mencionaron que esto ocurre pocas veces. Los estudiantes explicaron lo siguiente:

I. El maestro no soluciona parejo, ya que siempre les da la razón a los alumnos que son más inteligentes.

M. No se resuelven bien, ya que el maestro le da la razón a sus consentidos.

Cuando se les pregunta que, si respetan las opiniones, la forma de vestir y sus creencias de los demás alumnos, cuatro contestaron que nunca respetan lo anterior, mencionando:

L. No respetan mis opiniones, porque cuando participo se ríen o me insultan, diciéndome cállate, dices puras tonterías.

X. Me critican y hablan de mi cuando me visto de ropa civil los viernes, Camila y Ximena se ríen y me dicen que mi ropa es muy corriente del tianguis.

A. Hablan de mí y se ríen por que asisto a misa, dicen que Dios no existe y que parezco monja.

Al realizar las observaciones dentro del grupo, pude prestar atención que hay violencia verbal, ya que algunas veces cuando los alumnos expresan sus emociones se dicen

cosas desagradables o agresivas, haciendo sentir mal a algunos compañeros, y al cuestionarle que si expresan sus emociones lo hacen con violencia, cinco alumnos confirmaron que sí se expresan con violencia, mencionando lo siguiente:

X. Cuando me enojo exploto y les digo groserías a mis compañeros y les grito.

A. Cuando mi compañera Valentina está muy feliz, grita y lastima mis oídos, se pone muy loca y a veces me lastima porque me abraza muy fuerte.

Estas respuestas muestran que tanto emociones negativas como positivas pueden desencadenar comportamientos que afectan a los demás, revelando una falta de habilidades socioemocionales para autorregularse y establecer límites adecuados. Esto evidencia la necesidad de una intervención pedagógica orientada al desarrollo de la inteligencia emocional y la comunicación asertiva dentro del aula.

Por otro lado, al indagar si los estudiantes consideraban que convivían respetando las diferencias individuales de cada compañero, cuatro mencionaron que nunca se relacionaban bajo ese principio. Esta respuesta es indicativa de un clima de convivencia limitado por prejuicios, estereotipos o dinámicas de exclusión. Desde un enfoque pedagógico crítico, esto representa una oportunidad clave para reconfigurar las relaciones interpersonales mediante estrategias formativas basadas en la empatía, la resolución colaborativa de conflictos y la educación para la paz. Como plantea Díaz-Aguado (2006), una convivencia escolar saludable no se da de forma espontánea, sino que debe ser aprendida y promovida activamente a través de experiencias educativas significativas que favorezcan la inclusión, el respeto mutuo y el reconocimiento de la diversidad.

Tres alumnos mencionaron que nunca se resuelven los problemas mediante el diálogo (ver gráfica 3), ellos mencionaron que se resuelven:

I. Los conflictos los resolvemos a golpes

A. Mi papá me dice que es mejor pegarle a quien me pegue o me haga algo.

En la Gráfica 3, se evidencia cómo los estudiantes perciben la manera en que se resuelven los conflictos, así como su propia disposición al diálogo y respeto por las diferencias:

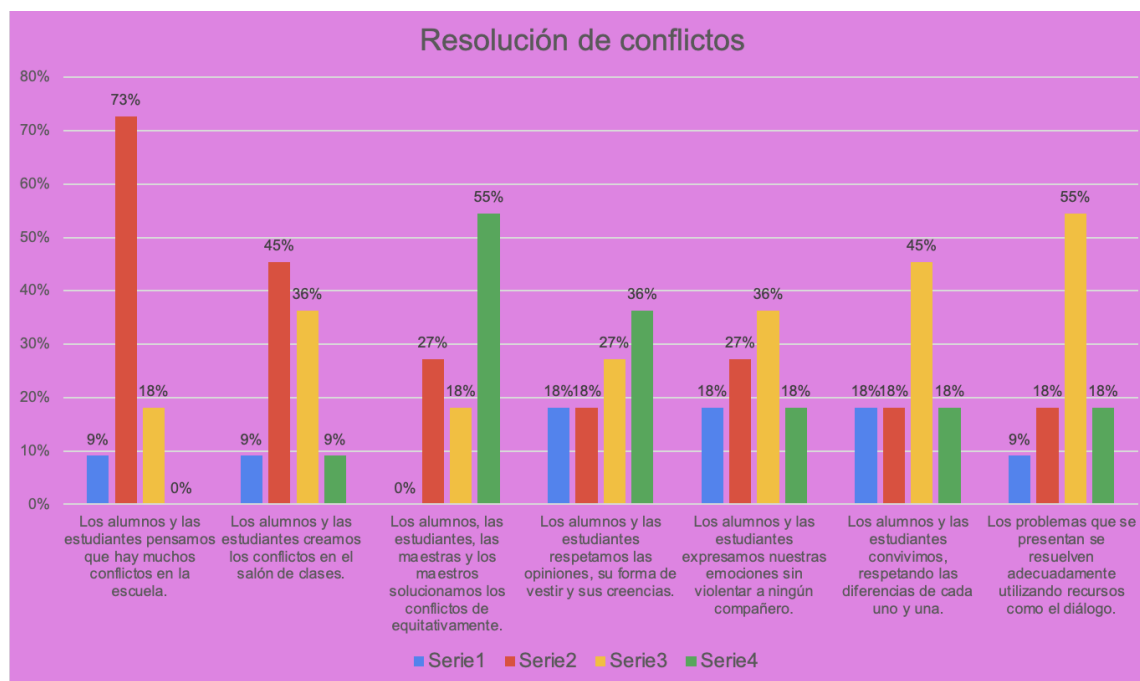


Figura 3. Nivel de percepción de la resolución de conflictos en el grupo de sexto grado

En el caso del grupo de sexto grado analizado, los resultados obtenidos revelan que los conflictos son una constante en la dinámica escolar, y que aún existen importantes retos en cuanto a su abordaje. Al preguntar a los estudiantes si consideran que hay muchos conflictos en la escuela, un 73% respondió que esto ocurre “pocas veces”, y un 9% indicó que “siempre”, lo cual sugiere que la percepción de conflicto está presente, aunque su frecuencia es interpretada de forma variable. Sin embargo, cuando se les cuestionó sobre su propia participación en la generación de conflictos dentro del aula, el 45% aceptó que lo hace “pocas veces”, mientras que un preocupante 36% reconoció que lo hace “muchas veces”.

Este dato permite entrever que una parte significativa del alumnado se identifica como parte activa en la producción de conflictos, lo cual puede estar relacionado con la falta de herramientas para la gestión emocional y la solución pacífica de desacuerdos. En este sentido, es fundamental analizar los mecanismos que se utilizan en el entorno escolar para resolver estas situaciones.

Planteamiento del Problema

El análisis realizado en el grupo de sexto grado del Colegio “Espíritu de Campeón”, ha permitido identificar una serie de prácticas y patrones de convivencia marcados por diversas formas de violencia que se han naturalizado en la dinámica escolar cotidiana. A través de la triangulación de fuentes observación directa, entrevistas a estudiantes y revisión del diario del educador se han detectado principalmente expresiones de violencia verbal, emocional, física leve y relacional, muchas de las cuales son reproducidas de manera inconsciente por el alumnado, y toleradas o minimizadas por falta de una estrategia institucional clara para su prevención y atención.

La violencia verbal es la forma más frecuente y normalizada. Se manifiesta en insultos, descalificaciones, gritos o burlas, incluso cuando los alumnos intentan expresar emociones. Algunos estudiantes reconocen que, al sentirse molestos o incluso felices, actúan de forma agresiva, utilizando un lenguaje ofensivo o invadiendo el espacio físico de sus compañeros. Este tipo de respuestas revela una ausencia de herramientas socioemocionales para regular las emociones y resolver los conflictos de forma pacífica.

En cuanto a la violencia emocional y relacional, se observaron patrones de exclusión social, formación de grupos cerrados, apodosos estigmatizantes y falta de reconocimiento a las diferencias individuales. Esta forma de violencia tiende a ser más sutil, pero sus efectos son profundos, ya que debilitan los lazos comunitarios, generan malestar y dañan la autoestima de quienes son sistemáticamente ignorados o rechazados. Por otro lado, aunque en menor medida, también se registraron episodios de violencia física leve, como empujones, jalones o contacto no deseado, que los propios estudiantes tienden a justificar como “juego” o “broma”.

Al contrastar la visión del alumnado con los registros del educador, se evidencian diferencias importantes. Mientras que los niños y niñas muchas veces no perciben sus acciones como violentas —e incluso las consideran parte habitual de la convivencia, el docente ha manifestado preocupación constante por el clima escolar: conflictos diarios, falta de escucha, competitividad extrema, escasa disposición al trabajo colaborativo y dificultad para establecer límites respetuosos. Esta discrepancia revela no solo la naturalización del

conflicto en los estudiantes, sino también la ausencia de una formación intencionada en habilidades socioemocionales, así como de prácticas restaurativas o pedagógicas que permitan resignificar la convivencia desde una perspectiva ética y afectiva.

La falta de estrategias institucionales para atender esta problemática agrava aún más la situación. No existen protocolos de intervención ni espacios sistemáticos donde el alumnado pueda expresar sus emociones, dialogar sobre sus conflictos o construir acuerdos de forma colectiva. Esta omisión repercute directamente en la convivencia escolar, debilitando la posibilidad de construir un ambiente seguro, respetuoso e inclusivo. La escuela, lejos de funcionar como un espacio protector, termina reproduciendo lógicas de exclusión, autoritarismo o indiferencia ante el malestar emocional del estudiantado.

En este sentido, se vuelve indispensable diseñar una propuesta de intervención educativa que contribuya a transformar estas dinámicas, no solo mediante la contención del conflicto, sino a través del fomento de una cultura de paz basada en el diálogo, la empatía, la participación y el reconocimiento de la diversidad. Este planteamiento cobra especial relevancia en el marco de los principios de la Nueva Escuela Mexicana, que concibe la escuela como un espacio para el desarrollo integral, la formación ética y la construcción de ciudadanía.

Por ello, este trabajo parte del siguiente planteamiento del problema de investigación:

La violencia entre los alumnos y alumnas de sexto grado, de un colegio ubicado al sur de la Ciudad de México, y sus repercusiones en la convivencia escolar.

Propuesta de Intervención

Taller Vivencial “Azu-Miel”: sensibilizar en alumnos para la Prevención de la Violencia en el Contexto Escolar

Propósito

Este taller busca proporcionar un espacio a los estudiantes del colegio, donde se les proporcione herramientas teóricas y prácticas necesarias para desarrollar estrategias efectivas para reconocer, abordar y prevenir situaciones de conflicto y violencia en su comunidad educativa. A través de actividades participativas y experiencias inmersivas, "Azu-Miel" promueve una cultura de paz y respeto, empoderando a los alumnos para que se conviertan en agentes activos en la construcción de un ambiente escolar seguro y armonioso.

Propósitos Específicos

1) Desarrollar habilidades de resolución de conflictos en los estudiantes, mediante conocimientos, estrategias y herramientas a través de actividades participativas, dinámicas de grupo y técnicas efectivas para identificar y gestionar conflictos.

2) Fomentar una cultura de respeto y empatía en el entorno escolar, mediante experiencias inmersivas y simulaciones, el taller busca sensibilizar a los estudiantes sobre la importancia del respeto y la empatía en las relaciones interpersonales.

Duración: El taller constará de 7 sesiones dirigidas a los estudiantes de sexto grado, distribuidas a lo largo de un mes. Cada sesión tendrá una duración aproximada de 90 minutos.

Dirigido a: Estudiantes de sexto grado de primaria y a sus padres de familia de una escuela privada en la Ciudad de México.

Fundamentación Teórica de la Propuesta de Intervención.

En el contexto educativo actual, la violencia escolar representa uno de los principales desafíos para el bienestar integral del alumnado y la construcción de ambientes educativos seguros y significativos. El diagnóstico realizado en el grupo de sexto grado evidenció la presencia de diversas manifestaciones de violencia verbal, emocional, física leve y relacional que afectan negativamente la convivencia entre estudiantes. A partir de esta realidad, se

diseñó la propuesta de intervención Taller Vivencial “Azu-Miel”, como una estrategia pedagógica orientada a promover una cultura de paz, fortalecer las relaciones respetuosas y desarrollar habilidades de resolución pacífica de conflictos.

La fundamentación teórica de esta propuesta se sustenta en enfoques que abordan la violencia desde una perspectiva socioeducativa, reconociendo que no se trata únicamente de actos individuales o espontáneos, sino de fenómenos profundamente arraigados en las dinámicas sociales, culturales y emocionales de las comunidades escolares. Según Díaz-Aguado (2006), una convivencia pacífica y democrática no es el resultado natural de la socialización, sino que debe ser aprendida a través de experiencias educativas significativas que promuevan el respeto mutuo, la inclusión y la empatía. En este sentido, el aula se convierte en un espacio privilegiado para la construcción de la paz.

Asimismo, Galtung (2003) distingue entre violencia directa, estructural y cultural, resaltando que esta última, al estar normalizada en las relaciones sociales, tiende a pasar desapercibida. Esta noción es especialmente relevante en el análisis de las formas sutiles de violencia relacional detectadas en el grupo, como la exclusión, el uso de apodos o la indiferencia emocional. La propuesta del taller se enfoca precisamente en visibilizar estas formas de violencia, cuestionar sus raíces y ofrecer alternativas para transformarlas.

En cuanto a la convivencia escolar, diversos autores coinciden en que esta no se limita a la mera ausencia de conflicto, sino que implica una construcción colectiva basada en valores como la solidaridad, el diálogo, la corresponsabilidad y la justicia. Para Touriñán (2015), educar para la convivencia significa generar procesos que favorezcan el aprendizaje de actitudes y habilidades orientadas a vivir con otros de manera armónica, incluso en la diferencia. Bajo esta premisa, el taller se convierte en una herramienta de mediación pedagógica que permite a las y los estudiantes reaprender formas de interacción más saludables.

El Taller Vivencial “Azu-Miel” retoma la metodología participativa como una vía eficaz para facilitar la reflexión crítica y la transformación de actitudes. Según Candelo, Ortiz y Unger (2003), los talleres permiten construir conocimiento de forma colectiva, integrando teoría y práctica, y generando un espacio en el que las emociones, las experiencias personales

y las relaciones interpersonales son parte central del aprendizaje. En este marco, Ander-Egg (1999) destaca el carácter activo y dialógico de los talleres, lo cual resulta clave para abordar temas sensibles como la violencia, ya que permite a los participantes expresarse, ser escuchados y resignificar sus vivencias en un entorno seguro.

Desde una perspectiva pedagógica, los talleres vivenciales tienen el potencial de generar aprendizajes duraderos, al movilizar no solo lo cognitivo, sino también lo emocional y lo relacional. Según Ardila (2013), los talleres bien diseñados contribuyen al desarrollo de habilidades socioemocionales, tales como la autorregulación, la empatía, la asertividad y el pensamiento crítico, todos ellos elementos fundamentales para prevenir la violencia y fomentar una convivencia pacífica.

El diseño del Taller Vivencial “Azu-Miel” se basa en la necesidad de generar un espacio donde los estudiantes puedan reconocer las diversas formas de violencia presentes en su grupo, reflexionar sobre sus efectos en la convivencia escolar y adquirir herramientas concretas para transformar sus relaciones interpersonales. Las sesiones están estructuradas en torno a temáticas clave que emergieron del diagnóstico: expresión emocional, comunicación no violenta, empatía, respeto a las diferencias y resolución de conflictos. Cada sesión incorpora dinámicas vivenciales, momentos de reflexión guiada y ejercicios colaborativos que buscan conectar el contenido con la vida cotidiana del alumnado.

Además, se contempla la participación de las familias en algunas sesiones, en congruencia con la visión de que la prevención de la violencia escolar debe ser abordada desde una perspectiva integral y corresponsable. El acompañamiento familiar es esencial para reforzar los aprendizajes y extender su impacto más allá del aula.

El Taller Vivencial “Azu-Miel” se fundamenta en un enfoque pedagógico centrado en el estudiante, que considera el aprendizaje como una experiencia social y emocional. Su propósito no es únicamente intervenir ante la violencia, sino contribuir a la formación de sujetos críticos, responsables y comprometidos con la construcción de entornos educativos justos y pacíficos. La propuesta responde así a la necesidad urgente de transformar la cultura escolar desde una lógica preventiva, participativa y humanizadora.

A continuación, se enlistan los temas, objetivos, subtemas y dinámicas de cada una de las sesiones planeadas.

Sesión: 1		Tema: Tolerancia, Respeto e Integración	Duración: 90 minutos	
Objetivos: • Facilitar que las niñas y niños conozcan a los coordinadores y entre sí, promoviendo un ambiente de familiaridad y confianza. • Lograr que la presentación del taller motive a las niñas y niños y les proporcione una visión clara de los temas que se abordarán a lo largo del mismo. • Asegurar que las reglas del taller queden claramente establecidas y aceptadas por todos mediante la elaboración de un pacto de huellas, promoviendo así un compromiso compartido con las normas.				Coordinadores : Alberto Fabiola José
Subtema	Técnica / Dinámica	Desarrollo de la actividad	Tiempo	Material
Saludo		Tocaremos la puerta del aula de sexto grado, la abriremos y saludaremos en voz alta diciendo: '¡Buenos días!' Luego, entraremos al aula y nos dirigiremos hacia la maestra para saludarla de mano. A continuación, nos colocaremos frente al pizarrón y diremos: 'Hola, niños, ¿cómo están?'	2 min	
Presentación de todos los participantes del taller (Coordinadores, niños y mascota)	La telaraña	Después del saludo, diremos a las niñas y niños: “Vamos a hacer una actividad”. Juntos, acomodaremos las sillas y mesas para formar un círculo en el centro del salón.	40 min.	Bola de estambre grande, gafetes de las niñas y niños y peluche.

Una vez en posición, explicaremos: “Bien, la actividad consiste en lo siguiente”. Alberto tomará una bola de estambre y dirá: “Voy a lanzar esta bola a José sin soltar el extremo, y mientras lo hago, diré mi nombre, algo que me gusta de la escuela y algo que no me gusta”. Luego, José hará lo mismo: lanzará la bola a otro compañero, diciendo su nombre, algo que le gusta y algo que no le gusta de la escuela. La dinámica continuará hasta que todos hayan participado, cada uno sosteniendo un tramo del estambre.

Durante la actividad, se les colocará a las niñas y niños un gafete con su nombre, que los coordinadores ya tendrán preparados, y también usaremos gafetes nosotros.

Cuando la telaraña esté formada, Azumiel (la mascota) caerá al centro de la telaraña y dirá: “Hola, ¿qué es eso que tienen ahí?” (señalando los gafetes). Esperará a que las niñas y niños respondan que son nombres, y luego preguntará: “¿Qué dice mi gafete?” (Azumiel mostrará su gafete). “¿Por qué creen que es importante que todos tengamos un nombre?”

Para concluir la actividad, reflexionaremos sobre ella. Azumiel comentará: “¿Ya vieron lo que hemos

		creado? Parece una obra de arte. ¿Se dan cuenta de que, si trabajamos juntos, podemos lograr cosas muy bonitas y que todos estamos conectados de alguna manera? Muy bien, ¿cómo se sintieron? ¿Les gustó la actividad?		
Reglas	Pacto de reglas con huella	Las reglas se plantearán siguiendo la secuencia de preguntas de Azumiel de la actividad anterior. Azumiel dirá: “Ahora que sabemos lo importante que es el nombre, ¿qué les parece si nos llamamos por nuestro nombre? Miren lo que tenemos allá” (señala el rotafolio pegado en una de las paredes del salón). “Ahí anotaremos lo que consideramos importante. Alberto, ¿podrías anotar, por favor? ¿Qué otras cosas creen que son importantes para que nos entendamos y llevemos bien?” Dejaremos que las niñas y niños expresen sus ideas sobre lo que consideran importante y los guiaremos para que las reglas incluyan lo siguiente: • Hablarle a los demás por su nombre • Levantar la mano para hablar • Participar alegremente con todos • Ser amistoso con todos	20 min	Un rotafolio donde vienen escritos los nombres, pintura de agua

		• Permanecer callado mientras alguien habla • Divertirse mucho • Entre otras Luego, Azumiel continuará: “Dado que todo esto es importante, ¿qué les parece si hacemos un pacto para asegurarnos de que todos cumplamos estas reglas?” Las niñas y niños se acercarán al rotafolio y colocarán su dedo pulgar, cubierto con pintura de agua, al lado de su nombre como símbolo de su compromiso.		
Presentación del taller		Se les dirá: “Bien, estas han sido solo algunas de las muchas actividades que realizaremos en el taller llamado Azu-Miel. ¡Se van a divertir mucho!” Luego, Azumiel continuará: “En el taller Azu-Miel, aprenderemos a valorar las diferencias de los demás, lo cual es fundamental para vivir y convivir en paz. Además, nos enfocaremos en respetarnos mutuamente y en trabajar en equipo.”	15 min.	
El cierre y despedida		Una vez que todos las niñas y niños hayan firmado el pacto con Azumiel, les preguntaremos: “¿Cómo se sintieron? ¿Les gusta la idea del taller Azu-Miel? Nosotros realmente esperamos que	10 min	

		disfruten, aprendan mucho y, sobre todo, se diviertan.”		
		Luego, añadiremos: “Por ahora debemos irnos, pero volveremos pronto junto con Azumiel para realizar más actividades con ustedes. No olviden lo que prometieron; para recordarles, colocaremos el pacto detrás de la puerta.”		

Sesión: 2		Tema: Convivencia	Duración: 90 minutos	
Objetivo: Que las niñas y niños reconozcan y valoren la diversidad entre ellos, aprendiendo a comprender y aceptar las diferencias individuales como una parte fundamental para la convivencia armoniosa.				Coordinadores: Alberto Fabiola José
Subtema	Técnica / Dinámica	Desarrollo de la actividad	Tiempo	Material
saludo		Al llegar al salón, tocaremos la puerta y saludaremos en voz alta diciendo: “¡Buenos días!” Luego, nos acercaremos a la maestra para saludarla de mano. Posteriormente, nos colocaremos frente a la clase y diremos: “Hola, niños, ¿cómo están?”	2 min	
Recapitular		Haremos una breve recapitulación de la primera sesión diciendo: “¿Recuerdan las actividades de la vez pasada? Vamos a repasar las reglas que establecimos” (mientras enunciamos y señalamos las reglas en el rotafolio del pacto). “También recordemos que todos somos	5 min	

		diferentes y que es importante ser amables y respetuosos con todos, a pesar de nuestras diferencias. Estamos en el taller Azu-Miel, ¿de acuerdo?”		
Cercanía física	Gente con gente	Esta actividad tiene como objetivo "romper el hielo" entre las niñas y niños y fomentar la cercanía física entre ellos. Les pediremos que nos ayuden a hacer espacio en el salón y formaremos dos filas de niños, de manera que queden frente a frente. Contaremos a todos las niñas y niños del salón, y si el número es impar, elegiremos a un líder de manera arbitraria para que dé las instrucciones. Si el número es par, seleccionaremos a dos niños para que se encarguen de dar las instrucciones. Azumiel explicará: “Vamos a hacer una actividad divertida llamada ‘Gente con gente’. La persona encargada de dar las instrucciones dirá una parte del cuerpo, por ejemplo, ‘espalda con espalda’. En ese momento, todos deberán cambiar de pareja con alguien que no esté directamente a su lado y que no haya sido su pareja anteriormente. Los que están dando las instrucciones aprovecharán para meterse en las filas, y aquellos que queden fuera de las filas tomarán el turno para dar las instrucciones. Si hay dos	30 min	Peluche

		personas dando instrucciones, primero lo harán desde el lado derecho y luego desde el izquierdo. La persona que ya haya dado las instrucciones tres veces deberá salir de la fila.” Los coordinadores demostrarán cómo se realiza la actividad. Al finalizar, preguntaremos: “¿Cómo se sintieron? ¿Les costó trabajo? ¿Les gustó la actividad?”		
Reflexión		Se reflexionará acerca del tema de integración, para esto se usará a Azumiél para decir “¿Ustedes creen que es importante que un grupo como ustedes se conozca y se ayuden entre sí?, si todos ustedes se llevaran mal ¿qué pasaría?	13 min	Peluche
Segunda actividad de Integración	Las burbujas de la amistad	Formaremos a las niñas y niños en tres equipos y les pediremos que salgan al patio de manera ordenada. Los organizaremos en tres filas (una por equipo). Luego, dos coordinadores colocarán el material para la dinámica de las burbujas de la amistad en una de las paredes. Una vez que el mural esté listo, les diremos: “Bien, ahora, en orden y sin correr, porque no es una carrera, las primeras personas de cada fila tomarán	20 min	Mural de las burbujas, marcadores, rota folio con los nombres de los pequeños en lista.

		un marcador y escribirán en una sola palabra sobre la burbuja que tienen enfrente algo que les guste hacer y su nombre. Cuando terminen, deben dejar el marcador en su lugar y regresar a su fila. Luego, los siguientes en la fila podrán hacer lo mismo, y así sucesivamente hasta que todos hayan tenido su turno para escribir.” Cuando todos hayan pasado, pegaremos un rotafolio donde anotaremos los nombres de todos las niñas y niños. Luego, les diremos: “Ahora vamos a ver qué cosas tienen en común entre ustedes.” Comenzaremos a revisar y anotar qué aspectos tienen en común, marcando al lado de sus nombres lo que comparten. Al final, con el rotafolio lleno de información sobre las burbujas, agruparemos a las niñas y niños que tienen menos cosas en común o muy pocas. Les pediremos que conversen sobre por qué disfrutaban tanto esa actividad y cómo podrían convencer a sus compañeros para que también participen. Un coordinador se integrará a cada equipo para guiar la conversación.		
--	--	---	--	--

Reflexión	Preguntas Una vez que hayamos terminado la segunda actividad, pediremos a las niñas y niños que regresen al salón y acomoden las sillas y mesas en su lugar. Para la etapa de reflexión, leeremos el cuento “Todos somos diferentes” (Anexo 1). Al finalizar la lectura, haremos las siguientes preguntas abiertas a las niñas y niños: • ¿Qué piensan sobre lo que hicieron los animales en el cuento? • ¿Al final, fueron respetuosos unos con otros? ¿Por qué? • ¿Fueron tolerantes? ¿Por qué? • ¿Cómo creen que se siente el grupo de animales al final? ¿Felices? ¿Tristes? Después de discutir estas preguntas, los coordinadores harán un breve resumen de las actividades realizadas. Luego, les pediremos a las niñas y niños que escriban en una hoja una palabra que haya sido significativa para ellos durante la sesión. Cada niño deberá pegar su palabra en un rotafolio. Concluiremos la actividad con la frase: “La diferencia hace al mundo más bello y colorido.”	20 min	hojas de colores, Cuento “Todos somos diferentes” (Anexo 1).
-----------	---	--------	--

Sesión: 3		Tema: Relaciones de convivencia positivas	Duración: 90 minutos	
Objetivo: Las niñas y niños adquieran habilidades para fomentar relaciones positivas tanto con sus compañeros como con las personas que los rodean.			Coordinadores: Alberto Fabiola José	
Subtema	Técnica / Dinámica	Desarrollo de la actividad	Tiempo	Material
Saludo		Al llegar al salón de clases, tocaremos la puerta. Una vez que se abra, Azumiel (la mascota) se asomará y, dirigiéndose a las niñas y niños, dirá: '¡Hola, niños! ¡Buenos días!' Luego, los investigadores y la mascota entrarán al salón y se acercarán a la maestra para saludarla de mano. Los coordinadores, junto con Azumiel, se situarán al frente del salón y saludarán a las niñas y niños diciendo: '¡Buenos días! ¿Cómo están? Esperamos que estén llenos de ánimo y energía para las actividades de hoy.	4 min.	
Recapitulación		Se realizará una breve recapitulación de la sesión anterior con las siguientes preguntas: '¿Recuerdan las actividades que hicimos la última vez? ¿Para qué nos sirvieron esas actividades? ¿Les gustaron las actividades?' Estas preguntas se dirigirán al grupo en general, y los coordinadores ajustarán las pautas según lo consideren más	5 min.	

		adecuado.		
Formación de lazos amistosos.	Los amigos secretos. (Instrucciones)	Esta actividad se extenderá más allá de una sola sesión y concluirá en la séptima sesión, cuando se revelará la identidad del amigo secreto. Al finalizar la recopilación, Azumiel dirá: "Para mí, hacer amigos es una de las cosas más importantes en la vida, porque en los demás podemos encontrar grandes personas, héroes o incluso un mejor amigo. ¿Qué opinan ustedes? ¿Es importante hacer amigos? Esta actividad no solo será muy divertida, sino que también nos ayudará a descubrir nuevos amigos." A continuación, los coordinadores comenzarán a explicar la actividad: "Esta actividad se llevará a cabo durante varios días. Tenemos una lista con sus nombres, y cuando escuchen el suyo, deberán acercarse a nosotros para recibir una pista sobre quién es su amigo secreto." Las pistas proporcionadas indicarán si el amigo secreto es un niño o una niña. Además, se les recordará que los regalos deben preferiblemente ser hechos por ellos mismos, como una carta, o, en su defecto, un pequeño dulce o una paleta.	16 min.	Una lista con los nombres de las niñas y niños

		Azumiel agregará: "Recuerden que debemos ofrecer a nuestro amigo secreto cosas lindas, cosas que a nosotros nos gustaría recibir. Esfuércense y diviértanse." Finalmente, se les preguntará a las niñas y niños si tienen alguna duda. Si alguno de ellos tiene preguntas, se les atenderá y se resolverán sus inquietudes.		
Crear aceptación e integración en las niñas y niños	Lo que me gusta de ti es.	Después de explicar las instrucciones para la actividad del amigo secreto, Azumiel dirá: “Ahora, vamos a mover las mesas para formar un círculo”. Una vez que los coordinadores y las niñas y niños hayan reorganizado las mesas y sillas en círculo, uno de los coordinadores dirá: “Perfecto, ahora podemos sentarnos”. Mientras se dice esto, los demás coordinadores repartirán una hoja blanca a cada niño. Azumiel luego dirá: “En la hoja que tienen, escriban su nombre grande en la parte superior” (mostrará un ejemplo). Cuando todos hayan escrito su nombre, Azumiel añadirá: “Ahora, debajo de su nombre, escriban: ‘Lo que más me gusta de ti es’” (también mostrará un ejemplo). Después de que todos hayan completado esta parte, uno de los coordinadores	35 min	hojas blancas, lápices

explicará: “Ahora pasen la hoja al compañero que está a su lado derecho” (demostrará hacia qué lado). Al recibir la hoja de otro compañero, deben leer el nombre para saber de quién es la hoja y luego leer la frase ‘Lo que más me gusta de ti es’. Escriban algo que les guste de la persona a quien pertenece esa hoja, y luego pasen la hoja al compañero que tienen a su lado derecho”.

Se repetirán las instrucciones para asegurar que todos las recuerden, y se les dará tiempo para completar la actividad. Si surgen dudas, se responderán, y se les recordará a las niñas y niños el lado hacia el que deben pasar la hoja.

Cuando la hoja regrese a su dueño original, se les pedirá que lean lo que les escribieron los demás. Azumiel dirá: “¿Cómo se sintieron al escribirles a los demás? ¿Cómo se sienten con lo que les escribieron? ¿Están de acuerdo con lo que les escribieron?”

Tras estas preguntas, Azumiel concluirá: “A menudo escuchamos cosas que no nos gustan de nosotros mismos, pero es mucho más agradable escuchar lo que a los demás les gusta de nosotros, ¿verdad?”

Crear un ambiente de juego y cooperación para todos	Matamoscas	Una vez finalizada la actividad en el salón de clases, se pedirá a las niñas y niños que bajen al patio de manera ordenada. Al llegar al patio, formarán una fila en uno de los extremos del área designada. Los coordinadores seleccionarán al azar a uno de las niñas y niños, quien se ubicará en el centro del patio. Cuando uno de los coordinadores dé la señal, los demás niños deberán correr hacia el otro extremo del patio. Las niñas y niños que sean atrapados por el compañero en el centro deberán unirse a él, tomarse de las manos y ayudar a atrapar a los demás participantes sin soltarse. El niño que no sea atrapado será el ganador. La actividad se repetirá según se considere necesario, entre 2 y 4 veces.	20 min	
Cierre	¿Qué aprendí hoy?	Después de jugar al matamoscas, se les pedirá a las niñas y niños que regresen ordenadamente al salón para la última actividad. Una vez que estén sentados, Azumiel dirá: “En la pequeña hoja que Alberto y Fabiola les están repartiendo, deben	10 min	hojas de colores, lápices

		escribir su nombre, lo que aprendieron hoy con nosotros y cómo se sintieron.” A medida que las niñas y niños terminen de escribir, se recogerán las hojas. Cuando todos hayan terminado, se concluirá con la siguiente frase: “Recuerden que, si somos amables con los demás, ellos también lo serán con nosotros.” Finalmente, nos despediremos de las niñas y niños, recordándoles que regresaremos para realizar más actividades y que no olviden preparar el regalo para su amigo secreto.		
--	--	--	--	--

Sesión: 4		Tema: Conviviendo mediante la paz	Duración: 90 minutos	
Objetivo: Que las niñas y los niños adquieran herramientas para integrarse al grupo y colaborar de manera pacífica.			Coordinadores: Alberto Fabiola José	
Subtema	Técnica / Dinámica	Desarrollo de la actividad	Tiempo	Material
Saludo		Al llegar al salón de clases, tocaremos la puerta y entraremos. Azumiel (la mascota) se dirigirá a las niñas y los niños diciendo: “¡Hola, niños! ¡Buenos días!” Luego, los investigadores y la mascota se acercarán a la maestra para	2 min	peluche

		saludarla de mano. Los coordinadores, junto con Azumiel, se situarán al frente del salón y saludarán a los niños diciendo: “¡Buenos días! ¿Cómo están? Esperamos que estén llenos de ánimo y energía para las actividades de hoy.”		
Recolección de los regalos	Los amigos secretos (primer día de entrega)	Después del saludo, Azumiel dirá a los niños: “Lo primero que haremos antes de comenzar con las actividades es recoger los regalos que prepararon para su amigo secreto. ¿Todos trajeron su regalo?” Una vez que todos los regalos hayan sido recolectados, se guardarán en una caja de cartón. Azumiel explicará: “Nosotros vamos a guardar estos regalos, y al final del taller cada uno recibirá el suyo y descubrirá quién es su amigo secreto.” Luego, Azumiel añadirá: “Sé que todos están ansiosos por recibir sus regalos, pero pronto lo harán. Verán que es más emocionante recibir muchos regalos que solo uno. ¡Yo también estoy muy emocionado por saber quién es mi amigo secreto! ¿Y ustedes?”	13 min.	caja de cartón forrada
Todos somos diferentes, todos somos	Mural de la amistad	Se colocará un rollo de papel de aproximadamente tres metros en el suelo. En una mesa, habrá pinturas de diferentes colores. Azumiel dará las siguientes instrucciones a las niñas y	30 min	Papel Cinta adhesiva Pinturas Materiales

amigos.		niños: “Vamos a plasmar nuestras manitas en el papel que tenemos enfrente. Hagan esto con cuidado para no mancharse de pintura. Pueden usar el color que prefieran y colocar sus manos donde quieran, siempre y cuando sea en el papel. Es algo parecido a lo que hicimos con nuestro pacto, ¿recuerdan? ¡Así que vamos a comenzar!” Una vez que todos hayan estampado sus manos en el papel, Azumiel continuará: “Muy bien, amigos, ahora decoremos nuestras manos con los materiales que tenemos aquí. Cada uno puede decorar sus manos como desee, ¡dejen volar su imaginación!” Al finalizar la actividad, Azumiel dirá: “Miren sus manos. Todos somos diferentes y cada uno decoró sus manos a su manera. Los felicito y me siento muy orgulloso de ustedes, porque a pesar de nuestras diferencias, podemos ser amigos, ¿verdad?”		para decorar. Semillas, estambre.
Cooperación y ayuda a los demás	Huevos de Cristal	Después de realizar el mural de la amistad, se recogerán los materiales utilizados, y Azumiel dirá: “Estoy muy preocupado porque uno de mis amigos necesita ayuda, pero no puedo hacerlo solo. ¿Alguno de ustedes quiere	30 min	Huevos de confeti

ayudarnos? Cuantos más seamos, mejor será.”

Una vez que los niños hayan respondido afirmativamente, Azumiel continuará: “¡Qué bien, somos muchos! Esto hará que sea más fácil. Lo que tenemos que hacer es ayudar a mi amigo a transportar estos huevos. Pero no son huevos comunes; son tan frágiles como el cristal, y cada uno contiene algo muy importante y especial para él. Por ejemplo, uno guarda sus sueños, otro sus secretos, otro su imaginación, y otro su juguete favorito. Si se rompen, mi amigo podría perder lo que cada uno de ellos contiene, ¡y eso sería muy malo, ¿no creen?”

Fabiola continuará: “Lo que vamos a hacer es ayudar a Azumiel y a su amigo a llevar los huevos de este lado al otro lado. Recuerden, deben pasar los huevos con mucho cuidado.”

Azumiel añadirá: “Mi amigo necesita llevar los huevos a un mago que le ayudará a liberar lo que guardó por error. ¡Debemos hacerlo pronto! Pero no será fácil llegar al mago, ya que debemos superar varios obstáculos.”

		Alberto dará las siguientes instrucciones: “Formemos una fila para pasar los huevos de mano en mano, cuidando mucho de no romperlos. Son muy frágiles, y depende de nosotros que lleguen intactos al mago.” La actividad comenzará cuando uno de los coordinadores, situado en uno de los extremos de la fila, tome un huevo y se lo pase al niño que tiene a su lado. Así, los huevos serán pasados de mano en mano hasta que todos lleguen al destino. Una vez que todos los huevos hayan sido transportados con éxito, Azumiel dirá: “Estoy muy feliz de que hayamos podido ayudar a mi amigo. Sin su ayuda, no lo habría logrado. ¡Muchas gracias a todos!”		
	Lo que pienso de ti	Azumiel comenzará: “¡Hola a todos! Hoy vamos a hacer una actividad muy especial. Primero, cada uno de nosotros va a pegar una hoja en la espalda. La hoja debe estar bien fijada para que no se caiga mientras nos movemos. Ahora, vamos a escuchar música y todos bailaremos y nos moveremos por el espacio. Cuando la música se detenga, nos pararemos y, de manera respetuosa, escribiremos en la hoja de la persona más	10 min	

		cercana a nosotros una cosa que nos guste de ella. Recuerden, solo escriban cosas positivas y amables; lo que escriban debe ser algo que haga sentir bien a la persona. No está permitido escribir nada que pueda herir los sentimientos de los demás. Si alguien no sigue esta regla, lamentablemente no podrá continuar en la actividad. ¿Listos para empezar?” La música sonará y todos bailarán. Cuando se detenga, los niños se acercarán a los compañeros más cercanos y escribirán en sus hojas cosas buenas que les gusten de ellos. Esta actividad se repetirá varias veces durante el tiempo establecido. Al finalizar la actividad, Azumiel dirá: “¡Excelente trabajo, todos! Ahora pueden mirar las hojas que tienen en la espalda. Esas son las cosas bonitas y especiales que sus compañeros ven en ustedes. Léelas y guárdenlas porque son un gran tesoro. Recuerden que cada uno de ustedes es valioso y apreciado. ¡Gracias por participar con tanto entusiasmo!”		
Cierre		Para la tarea, les pediremos que pregunten a sus papás, hermanos,	5 min	

		abuelos o a cualquier persona que elijan qué significa el respeto. Concluiremos con la frase: “Todo el mundo quiere tener un amigo, pero pocos se toman la molestia de ser uno.” Luego, les preguntaremos a las niñas y niños qué les parece esta frase. Después de escuchar sus respuestas, les explicaremos que es fundamental que, para tener una buena amistad, también debemos esforzarnos por ser un buen amigo. Así es como nos despediremos.		
--	--	---	--	--

Sesión: 5		Tema: Respeto mutuo	Duración: 90 minutos	
Objetivo: Que los estudiantes comprendan que, al respetar a sus compañeros, aumentan sus posibilidades de ser respetados a su vez.			Coordinadores: Alberto Fabiola José	
Subtema	Técnica / Dinámica	Desarrollo de la actividad	Tiempo	Material
Saludo		Al llegar al salón de clases, tocaremos la puerta y entraremos. Azumiel, la mascota, se dirigirá a las niñas y niños diciendo: “¡Hola, niños! Buenos días.” Luego, los investigadores y la mascota se acercarán a la maestra para saludarla de mano. Los coordinadores, junto con Azumiel, se ubicarán al frente del salón y saludarán a los niños y niñas diciendo: “Buenos días, ¿cómo están? Esperamos	2 min	Peluche

		que tengan mucho ánimo y energía para las actividades de hoy.”		
guía hacia el respeto	Obra de teatro	Se retirarán las mesas y sillas del centro del salón para que todos puedan sentarse mirando hacia un escenario que se colocará frente a ellos sobre una mesa. Luego, Azumiel les comentará a las niñas y niños que hoy ha traído a dos amigos que tienen un problema, y dirá: “Se los voy a presentar.” (El escenario ya estará preparado al frente). Azumiel presentará a los títeres diciendo: “Él es Pancho,” y uno de los coordinadores hará salir a Pancho, el títere, que saludará a las niñas y niños diciendo: “¡Hola, niños! ¿Cómo están?” A continuación, Azumiel presentará a Chester: “Y él es Chester,” y otro coordinador hará salir a Chester, el títere, que saludará: “¡Hola, ¡qué guapos están todos!” Azumiel les contará a las niñas y niños que Pancho y Chester eran muy buenos amigos, pero un día Chester comenzó a insultar a Pancho, y en respuesta, Pancho también lo insultó. Debido a esto, dejaron de ser los buenos amigos que siempre habían sido. Luego, Azumiel les dirá: “Vamos a ver qué pasó.”	30 min.	3 peluches, un escenario

		Los títeres representarán una escena en la que están jugando alegremente, pero luego Chester, descontento con una idea de Pancho, dice: “¡Ash, siempre eres tan tonto!” y Pancho responde a la defensiva. La escena se pausará en este momento. Azumiel preguntará a las niñas y niños qué opinan sobre lo que ocurrió y qué se podría hacer para solucionar el problema. Azumiel tomará en cuenta los comentarios de los niños y, según sus sugerencias, los personajes actuarán diferentes soluciones, planteando nuevas situaciones hasta que logren resolver sus conflictos y vuelvan a ser amigos. Cuando Pancho y Chester hayan solucionado su problema, les agradecerán la ayuda a las niñas y niños, explicarán la importancia del respeto hacia los demás y preguntarán si se dieron cuenta de las consecuencias de no respetar. Finalmente, los personajes se despedirán agradecidos y saldrán del salón con su escenario.		
Reflexión	Preguntas	Mientras los dos coordinadores que estuvieron con el escenario se preparan para la siguiente actividad, el coordinador que permanece en el salón	15 min.	

		dirá: “Los amigos de Azumiel estaban muy felices, ¿verdad, Azumiel?” Azumiel responderá: “Sí, ¿les gustó ayudarles? ¿Cómo se sintieron? ¿Creen que es importante el respeto? ¿A alguien le ha pasado algo similar? ¿Tienen alguna experiencia que quieran compartir con nosotros?”		
Respeto	Cuentacuentos	En esta actividad, Azumiel será el cuentacuentos y narrará el cuento (anexo 1). Durante la narración, las coordinadoras, que han regresado disfrazadas de conejas, interpretarán a las conejas que no saben respetar. A lo largo del cuento, se invitará a las niñas y niños a participar dándoles hojas con dibujos de animales como ovejas, cerdos, etc. Cuando las conejas insulten a los animales en el cuento, los niños deberán señalar al animalito que sostienen en sus hojas, para que puedan experimentar lo que se siente al ser insultado. Al finalizar, se llevará a cabo una pequeña reflexión sobre la actividad.	30 min	Cuento, Peluche, Dibujos de animales
Tarea	Enlazar tarea con actividades	Se les pedirá a las niñas y niños que saquen su tarea, y comentaremos cómo las actividades de hoy se relacionan con lo que les han dicho sus familiares. Evaluaremos el desempeño de los personajes en función de estas reflexiones.	10 min	

Despedida y tarea		Para finalizar, diremos la frase: “Respeto a los demás y serás respetado.” Luego, les preguntaremos a los niños qué es la tolerancia y qué acciones realizan para ser personas tolerantes. “¿A quién le gustaría responder?” Recogeremos los regalos del amigo secreto y les recordaremos que no olviden entregar sus regalos, cartas, poemas, o lo que hayan preparado. “Nos vemos pronto.”	5 min	
-------------------	--	--	-------	--

Sesión: 6		Tema: Respeto y tolerancia	Duración: 90 minutos	
Objetivo: Que las niñas y niños comprendan que la tolerancia y el respeto están estrechamente relacionados.			Coordinadores: Alberto Fabiola José	
Subtema	Técnica / Dinámica	Desarrollo de la actividad	Tiempo	Material
Saludo		Al llegar al salón de clases, tocaremos la puerta y entraremos. Azumiel, la mascota, se dirigirá a las niñas y niños diciendo: “¡Hola, niños! Buenos días.” Luego, los investigadores y la mascota se acercarán a la maestra para saludarla de mano. Los coordinadores, junto con Azumiel, se ubicarán al frente del salón y saludarán a las niñas y niños diciendo: “Buenos días, ¿cómo están? Esperamos	2 min	peluche

		que tengan mucho ánimo y energía para las actividades de hoy. Mañana será nuestro último día con ustedes, ¡así que aprovechemos al máximo el día de hoy!”		
respeto y tolerancia	Tú y yo somos iguales y merecemos respeto	Azumiel preguntará abiertamente: “¿Saben ustedes qué es el respeto?” Escuchará las respuestas de las niñas y niños, revisará su tarea sobre lo que les dijeron acerca del respeto, y luego dará una breve explicación sobre el tema. Una vez que Azumiel haya terminado de explicar qué es el respeto, se les repartirá a las niñas y niños una bola de unicel de cualquiera de los dos colores, “una vestimenta”, estambre, ojitos y bocas de papel. Se les pedirá que armen un pequeño títere, que puede ser como ellos quieran. Con el estambre podrán hacer el cabello, ya sea chino, lacio, corto o largo, como prefieran; además, podrán colocar los ojos y la boca grandes, medianos o pequeños. Lo importante es que les guste y se esfuercen en la tarea. Tendrán 20 minutos para completar la actividad. Una vez terminados los títeres, Azumiel dirá: “Vean todos los títeres, algunos son de colores diferentes, otros tienen diferentes vestimentas, y los cabellos son variados. Así como los títeres, todos	50 min	Azumiel Bolas de unicel color blanco, carne, café claro, negro, “vestimenta de papel china, palitos de madera.

		somos diferentes, pero todos tenemos los mismos derechos, como el derecho a ser respetados y valorados. ¿A sus títeres se les ocurre otro derecho que tienen las niñas y niños?” A continuación, Azumiel enfatizará la importancia de ser respetados: “Hoy vamos a hacer una promesa de amigos y familia. Nos comprometemos a respetarnos, a no insultarnos y a llamarnos por nuestros nombres. Nada de agresiones físicas. ¡Queremos que el mundo sea mejor! ¿Están de acuerdo? Para sellar este pacto, nos vamos a dar un abrazo con cada uno de nuestros amigos.” Las niñas y niños, junto con los observadores y Azumiel, comenzarán a compartir abrazos. Azumiel concluirá: “¿Ven qué fantástico es que todos seamos amigos? La vida es mejor cuando nos llenamos de amor y respeto.”		
Tolerancia	Cuento	Para esta actividad, pediremos a las niñas y niños que guarden sus títeres y leeremos un cuento muy corto (anexo 2). Al finalizar el cuento, Azumiel preguntará: “¿Creen que nosotros podríamos ser el rey?” Luego, les repartiremos coronas a todos los niños y	15 min	

		les diremos que se las pongan, ya que, con nuestro pacto, cualquiera de nosotros puede serlo. Reflexionaremos sobre cómo tratan a su familia y a sus hermanos, y si consideran que tratan bien a sus compañeros. Revisaremos también la parte de la tarea en la que describieron cómo sus familiares practican la tolerancia.		
Tolerancia	Club de Baile	Con nuestras coronas puestas y el títere que acaban de hacer, entraremos al club de baile para disfrutar de la música. Cada uno debe escoger una pareja, pero lo más importante es que todos bailen con todos. Pondremos música durante 30 segundos y luego cambiaremos de pareja. Los coordinadores se asegurarán de que todos bailen con todos. Así veremos cómo ha mejorado la tolerancia entre ellos.	15 min	música
cierre y recolección de regalos de amigo secreto		Para cerrar el día de hoy, recogeremos los regalos del amigo secreto. Les recordaremos a las niñas y niños que mañana será nuestro último día con ellos, ya que Azumiel deberá ir a hacer actividades con otros niños para ayudarles a llevarse mejor. Les diremos: “Mañana descubriremos quién es el amigo secreto, así que pueden preparar sus regalos para entregarles. Además,	10 min	Tarjetas

		queremos que escriban algo relacionado con todo lo que hemos aprendido a lo largo de las actividades con Azumiel.” Les proporcionaremos unas tarjetitas para que puedan hacerlo.		
--	--	---	--	--

Sesión: 7		Tema: Cierre del Taller (Reflexión finales)	Duración: 90 minutos	
Objetivo: Reforzar el recuerdo en las niñas y niños de lo que aprendieron en el taller, y fomentar que apliquen estos conocimientos en todos los lugares y con todas las personas.			Coordinadores: Alberto Fabiola José	
Subtema	Técnica / Dinámica	Desarrollo de la actividad	Tiempo	Material
Saludo		Al llegar al salón de clases, tocaremos la puerta y entraremos. Azumiel, la mascota, se dirigirá a las niñas y niños diciendo: “¡Hola, niños! Buenos días.” Luego, los investigadores y la mascota se acercarán a la maestra para saludarla de mano. Los coordinadores, junto con Azumiel, se ubicarán al frente del salón y saludarán a las niñas y niños diciendo: “Buenos días, ¿cómo están? Recuerden que hoy es el último día que estaremos con ustedes, pero vamos a disfrutar mucho el día de hoy.”	3 min	peluche
	Se descubre el amigo secreto	Después del saludo, Azumiel dirá a las niñas y niños: “Hoy descubriremos quién es nuestro amigo secreto, ¿qué	30 min	la caja de cartón con los regalos

		emoción!”. Luego, Sergio continuará: “Pero antes de saber quién es nuestro amigo secreto, vamos a recoger los regalos que trajeron hoy.” Se recogerán los regalos de cada niño y, a continuación, Azumiel dirá: “¡Ahora sí podremos saber quién es nuestro amigo secreto!” Luego, se les pedirá que muevan las mesas y sillas a los costados para despejar el salón y poder sentarnos todos en el suelo. Se empezarán a repartir los regalos a cada niño y, conforme se les entreguen, se les dirá quién es su amigo secreto. Una vez que todos hayan recibido sus regalos, se les pedirá que compartan cómo se sienten ahora que saben quién es su amigo secreto. Finalmente, la actividad concluirá con un abrazo grupal.		
	Mural de la Amistad (Segunda parte)	Después de la actividad del amigo secreto, los coordinadores colocarán en el piso el mural de la amistad que las niñas y niños decoraron en la sesión 4. Azumiel dirá: “¿Recuerdan que durante los días que vinimos tomamos fotos? Pues aquí están” (los coordinadores	20 min	mural de la amistad, fotos, pegamento

		mostrarán las fotos). “Ahora lo que vamos a hacer es pegar estas fotos en nuestro mural de la amistad. ¿Nos ayudan a pegarlas?” Una vez que las fotos estén pegadas en el mural, se colocará el mural en un lugar visible del salón. Posteriormente, Azumiel dirá: “Este mural simboliza todo lo que aprendieron en el taller con nosotros. Estoy muy feliz, porque durante el tiempo que he estado con ustedes, me di cuenta de que cada uno de ustedes es único y especial, y me alegra mucho que todos seamos amigos. Solo espero que no se les olvide lo que aprendieron con nosotros en AZUMIEL. ¿Me prometen que no lo harán?”		
Evaluación	Programa de Televisión (Video)	Al finalizar la actividad del mural de la amistad, Azumiel dirá: “¡Tengo una gran idea! Vamos a hacer un video para un programa de televisión, así muchos niños podrán saber lo que ustedes aprendieron con nosotros en AZUMIEL. ¿Qué les parece la idea?” Uno de los coordinadores sacará la cámara de video y dirá: “Comenzaré grabando el hermoso mural de la amistad que ustedes hicieron.” El coordinador se detendrá en una de las fotos y preguntará	32 min	cámara de video

	a las niñas y niños: “¿Qué hicieron en esta actividad?” (Se esperarán las respuestas de las niñas y niños). Luego, el coordinador enfocará otra foto y preguntará: “¿Y aquí qué hicieron? ¿Les gustó esa actividad?” (Se esperarán nuevamente las respuestas de las niñas y niños). Este proceso se repetirá con la mayoría de las fotos del mural para fomentar la participación de las niñas y niños. En el video, se grabará a las niñas y niños hablando sobre lo que aprendieron en AZU-MIEL y lo que más les gustó del taller.		
Despedida	Después de grabar el video, se recogerá todo el material. Los coordinadores se dirigirán al frente del salón y dirán a las niñas y niños: “Bueno, como ya les habíamos mencionado, hoy es el último día que estaremos con ustedes. Debemos irnos y, aunque nos vamos muy tristes, nos gustaría quedarnos más tiempo. Sin embargo, hay más niños a los que debemos ayudar y enseñarles muchas cosas.” Azumiel continuará: “Así es, es muy triste que debamos irnos. Pero espero sinceramente que nunca olviden lo que	5 min	

	aprendieron con nosotros y que lo pongan en práctica no solo en el salón de clases, sino en todos los lugares donde estén. Cuídense mucho, y algún día regresaremos para ver cómo se han portado.” Se dará una despedida grupal y los coordinadores se retirarán del salón. (*) Azumiel (la mascota) permanecerá con las niñas y niños en el salón como un símbolo del taller. Se colocará en una caja junto con una pequeña nota (Anexo 1) para que la profesora la lea a los niños. La caja se dejará en el salón una vez que todos los niños hayan salido para el recreo.		
--	--	--	--

Reflexiones Finales

La presente investigación sobre la violencia entre alumnas y alumnos de sexto grado en un colegio del sur de la Ciudad de México revela una serie de aspectos críticos que merecen una reflexión profunda. A lo largo del estudio, se ha evidenciado que la violencia, tanto verbal como física, no solo persiste en el entorno escolar, sino que también tiene consecuencias significativas en la convivencia y en el bienestar general de los estudiantes.

Uno de los hallazgos más destacables es que la violencia escolar se manifiesta en múltiples formas, incluyendo agresiones físicas, insultos, rumores y amenazas. Estos comportamientos afectan negativamente la dinámica del aula y la relación entre los estudiantes. La presencia constante de conflictos y el uso de violencia como mecanismo de resolución han llevado a un ambiente escolar cargado de desconfianza y malestar, impactando directamente en la calidad de la convivencia y en el proceso educativo.

Las entrevistas realizadas a los estudiantes reflejan una percepción generalizada de que los conflictos son frecuentes y, en muchos casos, no se resuelven de manera equitativa. La falta de intervención efectiva por parte del personal docente y la ausencia de estrategias claras para la resolución de conflictos han contribuido a perpetuar un ciclo de violencia que afecta la experiencia educativa de los alumnos.

La presencia de violencia escolar también tiene implicaciones en el rendimiento académico y en la motivación de los estudiantes. El ambiente hostil y la falta de respeto afectan la capacidad de los alumnos para concentrarse en sus estudios y participar activamente en el proceso de aprendizaje. Este contexto no solo limita las oportunidades de desarrollo personal, sino que también impide la creación de un ambiente educativo positivo y enriquecedor.

Se cree que al implementar el Taller Vivencial “Azu-Miel” tendrá el potencial de transformar significativamente el ambiente escolar. Al proporcionar a los estudiantes las herramientas necesarias para abordar y resolver conflictos de manera constructiva, se espera una reducción en los incidentes de violencia y un aumento en la cohesión y el respeto dentro

del aula. Además, la promoción de una cultura de paz contribuirá a mejorar el bienestar general de los alumnos y a crear un entorno de aprendizaje más positivo y enriquecedor.

El Taller Vivencial “Azu-Miel” representa una intervención prometedora y necesaria para enfrentar la violencia escolar en el contexto de sexto grado. A través de la capacitación y sensibilización en resolución de conflictos y promoción de la empatía, se busca construir un ambiente escolar donde los estudiantes se sientan seguros, respetados y empoderados para contribuir al bienestar colectivo. La colaboración activa de todos los miembros de la comunidad educativa será fundamental para el éxito de esta propuesta y para la creación de un entorno de aprendizaje verdaderamente pacífico y armonioso.

En conclusión, para abordar la violencia en el entorno escolar es crucial adoptar un enfoque integral que incluya la formación de docentes en técnicas de resolución de conflictos, la implementación de programas de prevención y la promoción de valores de respeto y empatía. Además, es fundamental involucrar a las familias en el proceso educativo para crear un frente común contra la violencia y dotar de herramientas para la resolución de conflictos. La propuesta de intervención desarrollada en esta investigación busca precisamente estos objetivos, ofreciendo una serie de estrategias para mejorar la convivencia y reducir los niveles de violencia en la institución.

Para finalizar, este estudio ha proporcionado una visión clara de las dinámicas de violencia en el aula y ha identificado áreas clave para la intervención. La implementación efectiva de las recomendaciones propuestas puede contribuir a transformar el ambiente escolar, promoviendo una convivencia sana y pacífica que beneficie tanto a los estudiantes como a la comunidad educativa en su totalidad.

Referencias Bibliográficas

- Acevedo, A. y González, M. (2010). *Alguien me está molestando: bullying*. Barcelona, España: B, S.A. pp.11-53.
- Alemán, B., Navarro, O., Suárez, R., Izquierdo, Y., y Encinas, T. (2018). La motivación en el contexto del proceso enseñanza-aprendizaje en carreras de las Ciencias Médicas. *Revista Médica Electrónica*, 40(4), 1257-1270.
- Álvarez, E., y Fernández, L. (1991). El síndrome de “Burnout” o el desgaste profesional (I): revisión de estudios. *Revista de la asociación Española de neuropsiquiatría*, 11 (39), 257-265.
- Ander-Egg, E. (1999). *El taller: una alternativa de renovación pedagógica*. Editorial Magisterio del Río de la Plata.
- Ander-Egg, Ezequiel. (1995). *Diccionario del trabajo social*. Lumen. Buenos Aires.
- Arciniega, R. (2012). Factores organizacionales causantes del estrés en el trabajo y estrategias para afrontarlo. *Revista Venezolana de Gerencia*, 17(60), 611-634.
- Ardila, R. (2013). *Educación emocional y convivencia escolar*. Editorial Trillas.
- Bonilla, Guido et al. (1998). *Conflicto y justicia: Programa de Educación para la Democracia*. Instituto para el Desarrollo de la Democracia Luis Carlos Galán. Bogotá.
- Candelo, N., Ortiz, D., & Unger, C. (2003). *El taller pedagógico: construcción colectiva del saber*. Ediciones Uninorte.
- Cárdenas Cifuentes, D. A. (2018). Convivencia escolar: un entorno permeado por la violencia y el conflicto. *Revista Reflexiones y Saberes*. (9) 15-28
- Concha, N. d. (2013). La educación para la paz y la mediación como herramientas en la resolución de conflictos escolares. *Docencia e Investigación*, 47.
- Cesario, G. (2019). La carga administrativa en docentes comisionados a función directiva, como factor de estrés en su tarea de enseñar. *Revista Caribeña de ciencias sociales*.
- Criado del Rey Morante, J., y Pino, M. (2014). Estudio sobre la motivación del profesorado en un contexto urbano. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 3(1),31-41.
- Del Rey, J. (2017). *Convivencia y cultura de paz en la escuela*. Ediciones Morata.

- Díaz-Aguado, M. J. (2006). *Educar para la convivencia y la prevención de la violencia*. Ministerio de Educación y Ciencia.
- Díaz-Aguado, M. J. (2006). *Prevención de la violencia y lucha contra la exclusión desde la adolescencia*. Madrid: Instituto de la Juventud (INJUVE).
- Fernández, I. (1998). *Prevención de la violencia escolar y resolución de conflictos*. Madrid: Narcea
- Galtung, J. (2003). *Violencia, guerra y su impacto: Sobre los efectos destructivos de la violencia*. Editorial Icaria.
- González, E. G., & Mejía Silva, C. B. (2015). Manifestaciones de violencia que los estudiantes ocultan en la escuela primaria. *Raximhai*, 240.
- Gutiérrez, G., Celis, M., Moreno, S., Farías, F., y Suárez, J. (2006). Síndrome de burnout. *Archivo de neurociencias*, 11 (4), 305- 309.
- Jares, Xesús. (2002). *Educación y conflicto*. Ed. Popular. Madrid
- Lachiner, L. (2015). Síndrome de Burnout. *Medicina legal de Costa Rica*, 32 (1), 1-6.
<https://www.scielo.sa.cr/pdf/mlcr/v32n1/art14v32n1.pdf>
- López, J. (2014). *Impacto de la violencia escolar en la convivencia*. Editorial Graó.
- Maslach, C., Jackson, S., y Leiter, M. (1986). *Maslach Burnout Inventory Manual*. Palo Alto, CA: Consulting Psychologists Press.
- Mesa-Melo, C. L., Carvajal-Castillo, C. A., & Soto-Godoy, M. F. (2013). Factores asociados a la convivencia escolar en adolescentes.
- Murueta, M. (2015). *Psicología de la violencia. Causas, prevención y afrontamiento*. Distrito Federal: Manual moderno.
- OMS (2002). *Informe mundial sobre la violencia y la salud*. Washington, DC: OPS
- Oramas, A., Almirall, P., y Fernández, I. (2007). Estrés Laboral y el Síndrome de Burnout en Docentes Venezolanos. *Salud de los Trabajadores*, 15(2),71-87.
- Organización Internacional del Trabajo, (2010). *Riesgos emergentes y nuevos modelos de prevención en un mundo de trabajo en transformación*. Suiza: OIT.
- Ortega, R. (2007). *Acoso escolar y convivencia: Una perspectiva multidimensional*. Editorial Akal.
- Peralta, G. M., García, I. C., & Concepción García, M. R. (2016). *Estrategia de Convivencia Escolar para la Formación de Jóvenes Mediadores de Conflictos*. Escenarios, 74.

- Pring, R. (2000). *Filosofía de la investigación educativa*. Ediciones Morata.
- Rosas, L. (2000). La formación de maestros, un problema planteado. *Sinéctica*, revista electrónica de educación, (17) ,3-13.
- Torres, J. (2006). *La desmotivación del profesorado*. España: Morata.
- Touriñán, J. M. (2015). *Educación, valores y convivencia*. Universidad de Santiago de Compostela.
- Vélez, A. M. (2015). Convivencia escolar: Una mirada desde la concepción humanista a la situación en Colombia. *Enclavesocial*, 54.

Anexos

Anexo 1

Evaluación de violencia, convivencia y conflictos Cuestionario para alumnos de 6°

Nombre: _____ Edad: _____

El siguiente cuestionario tiene como objetivo conocer la opinión de los alumnos y las alumnas de sexto grado sobre la violencia, el tipo de convivencia y la resolución de conflictos en el grupo.

Instrucciones:

Lee las siguientes oraciones y tacha el número que corresponda, tomando en cuenta que 1 es nunca y 4 es siempre.

1= Nunca

2= Pocas veces

3= Muchas veces

4= Siempre

En esta escuela	1	2	3	4
Convivencia				
1. La asistencia a clase todos los días me gusta.				
2. Los alumnos y las alumnas favorecemos un ambiente de convivencia sana con mis actitudes.				
3. Las profesoras, profesores, alumnos y alumnas nos llevamos bien.				
4. El trato entre el grupo es de respeto.				
5. Los alumnos y las alumnas, cuando no traemos material, nos lo comparten en el grupo				
6. Los alumnos hacemos un ambiente ameno para aprender.				
7. Los alumnos y las alumnas, convivimos y jugamos durante el recreo.				
Violencia				

8. Los alumnos y las alumnas ponemos apodos a los compañeros.				
9. Los estudiantes y las estudiantes decimos rumores de los compañeros.				
10. Los alumnos y las estudiantes insultamos a los compañeros.				
11. Los alumnos y las estudiantes amenazamos a otros con palabras para darles miedo y obligarlos hacer cosas.				
12. Los estudiantes golpeamos a los compañeros.				
13. Los alumnos y las estudiantes protagonizan peleas en la escuela.				
Resolución de conflictos				
14. Los alumnos y las estudiantes pensamos que hay muchos conflictos en la escuela.				
15. Los alumnos y las estudiantes creamos los conflictos en el salón de clases				
16. Los alumnos, las estudiantes, las maestras y los maestros solucionamos los conflictos de equitativamente.				
17. Los alumnos y las estudiantes respetamos las opiniones, su forma de vestir y sus creencias				
18. Los alumnos y las estudiantes expresamos nuestras emociones sin violentar a ningún compañero.				
19. Los alumnos y las estudiantes convivimos, respetando las diferencias de cada uno y una.				
20. Los problemas que se presentan se resuelven adecuadamente utilizando recursos como el diálogo				

Anexo 2



Subsecretaría de Educación Básica
Dirección General de Desarrollo de la Gestión Educativa
Programa Nacional de Convivencia Escolar

AUTORIZACIÓN DE REPRODUCCIÓN DE IMAGEN POR PARTE DEL PADRE O TUTOR DEL ALUMNO|

Fecha y lugar: _____

La (El) que suscribe, _____, en calidad de padre o tutor del(a) menor _____, estando en pleno goce y ejercicio de mis derechos civiles, autorizo a la Secretaría de Educación Pública (SEP) del Gobierno Federal la reproducción de las imágenes y vídeos del(a) menor _____, para los materiales educativos a cargo de la SEP.

Por lo anterior, esa Dependencia podrá fijar, editar, reproducir, publicar y distribuir las imágenes y vídeos del(a) menor _____ en la edición de los materiales educativos, así como las subsecuentes ediciones y/o reimpresiones y en cualquier tipo de material, de conformidad con los artículos 27 fracción I y 87 de la Ley Federal del Derecho de Autor vigente. Se anexa para conocimiento del firmante.

Nombre y firma del tutor

Anexo 3

Guía de Observación Estructurada

Lugar: Colegio “Espíritu de Campeón”

Nivel educativo: Sexto grado de primaria

Fecha de aplicación: ____ / ____ / 202__

Hora de inicio: _____

Hora de término: _____

Nombre del observador: _____

1. Interacciones entre estudiantes

Indicador	Sí	No	Observaciones / Ejemplos
Saluda y se comunica con respeto	☐	☐	
Coopera con otros en actividades grupales	☐	☐	
Escucha sin interrumpir	☐	☐	
Usa lenguaje ofensivo o excluyente	☐	☐	
Resuelve conflictos sin violencia	☐	☐	

2. Expresión y regulación emocional

Indicador	Sí	No	Observaciones / Ejemplos
Identifica y nombra sus emociones	☐	☐	
Reconoce emociones en los demás	☐	☐	
Controla impulsos ante situaciones difíciles	☐	☐	
Solicita ayuda para manejar emociones	☐	☐	

3. Participación en actividades de la intervención

Indicador	Sí	No	Observaciones / Ejemplos
Se involucra activamente en las dinámicas	☐	☐	
Respeto turnos y reglas durante los juegos	☐	☐	
Aporta ideas en los círculos de diálogo	☐	☐	
Rechaza participar o se aísla del grupo	☐	☐	

4. Ambientes de aula y clima escolar

Indicador	Sí	No	Observaciones / Ejemplos
Se observa un ambiente de respeto	☐	☐	

Hay muestras de apoyo y colaboración	☐	☐	
Se detectan conductas de burla o exclusión	☐	☐	
Los estudiantes se sienten seguros participando	☐	☐	

5. Rol del docente / facilitador

Indicador	Sí	No	Observaciones / Ejemplos
Media de forma respetuosa los conflictos	☐	☐	
Fomenta la participación equitativa	☐	☐	
Promueve la empatía y el respeto	☐	☐	
Da seguimiento a situaciones de violencia	☐	☐	

Notas generales de la sesión:

Guía de Entrevista Semiestructurada

Objetivo: Conocer las manifestaciones, causas y efectos de la violencia entre alumnos y alumnas de sexto grado en la convivencia escolar, en un colegio Espíritu de Campeón

Modalidad: Individual

Duración estimada: 30-40 minutos

Tipo de entrevista: Semiestructurada

I. Datos generales del participante

- Edad: _____
- Género: _____
- Seudónimo (para resguardar identidad): _____

II. Eje temático 1: Percepción de la violencia en la escuela

1. ¿Qué entiendes por “violencia escolar”?

2. ¿Has visto o vivido algún acto de violencia entre compañeros en tu salón o en la escuela? ¿Podrías contarme un ejemplo?

3. ¿Qué tipo de violencia ocurre más seguido (verbal, física, psicológica, exclusión)?

4. ¿Con qué frecuencia suceden estos conflictos entre estudiantes?

III. Eje temático 2: Causas y formas de violencia

5. ¿Por qué crees que ocurren estas situaciones entre tus compañeros?

6. ¿Qué suelen hacer los estudiantes cuando hay una pelea o discusión?

7. ¿Cómo reaccionan los docentes o directivos cuando hay un problema entre alumnos?

IV. Eje temático 3: Repercusiones en la convivencia

8. ¿Cómo afecta la violencia entre compañeros la forma en que conviven en el aula?

9. ¿Te sientes seguro(a) en la escuela? ¿Por qué sí o por qué no?

10. ¿Crees que hay un buen ambiente para aprender y trabajar en grupo en tu salón?

V. Eje temático 4: Estrategias y propuestas

11. ¿Qué cosas se han hecho en la escuela para evitar la violencia o mejorar la convivencia?

12. ¿Qué crees que se podría hacer para que los alumnos se lleven mejor y se respeten más?

13. ¿Qué necesitas tú o tus compañeros para sentirse mejor y más tranquilos en la escuela?

VI. Cierre

14. ¿Te gustaría decir algo más sobre este tema?

15. ¿Cómo te sentiste hablando de esto?

Observaciones del entrevistador/a:

¡Gracias por tu participación!

Había una vez un conejo que se llamaba Serapio. Él vivía en lo más alto de una montaña con sus nietas Serafina y Séfora. Serapio era un conejo bueno y muy respetuoso con todos los animales de la montaña y por ello lo apreciaban mucho. Pero sus nietas eran diferentes: no sabían lo que era el respeto a los demás. Serapio siempre pedía disculpas por lo que ellas hacían. Cada vez que ellas salían a pasear, Serafina se burlaba: “Pero mira que fea está esa oveja. Y mira la nariz del toro”. “Sí, mira que feos son”, respondía Séfora delante de los otros animalitos. Y así se la pasaban molestando a los demás, todos los días.

Un día, cansado el abuelo de la mala conducta de sus nietas (que por más que les enseñaba, no se corregían), se le ocurrió algo para hacerlas entender y les dijo: “Vamos a practicar un juego en donde cada una tendrá un cuaderno. En él escribirán la palabra disculpas, cada vez que le falten el respeto a alguien. Ganará la que escriba menos esa palabra.”

“Está bien abuelo, juguemos”, respondieron al mismo tiempo. Cuando Séfora le faltaba el respeto a alguien, Serafina le hacía acordar del juego y hacía que escriba en su cuaderno la palabra disculpas (porque así Séfora tendría más palabras y perdería el juego). De igual forma Séfora le hacía acordar a Serafina cuando le faltaba el respeto a alguien. Pasaron los días y hartas de escribir, las dos se pusieron a conversar: “¿no sería mejor que ya no le faltemos el respeto a la gente? Así ya no sería necesario pedir disculpas.”

Llegó el momento en que Serapio tuvo que felicitar a ambas porque ya no tenían quejas de los vecinos. Les pidió a las conejitas que borrarán poco a poco todo lo escrito hasta que sus cuadernos quedarán como nuevos. Las conejitas se sintieron muy tristes porque vieron que era imposible que las hojas del cuaderno quedaran como antes. Se lo contaron al abuelo y él les dijo:

“Del mismo modo queda el corazón de una persona a la que le faltamos el respeto. Queda marcado y por más que pidamos disculpas, las huellas no se borran por completo. Por eso recuerden debemos respetar a los demás, así como nos gustaría que nos respeten a nosotros”.